

Ellen G. White Estate

SPECIAL TESTIMONIES TO MINISTERS AND WORKERS—NO. 3

ELLEN G. WHITE

**Testimonios especiales
para ministros y
obreros—Nro. 3**

Elena de White

1895

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)
[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Contenido

Información sobre este libro	i
Melbourne, Aus., 3 de agosto de 1892.	5
Economía para ser practicada en todas las cosas.	5
23 de abril de 1894.	9
Mejora en el Trabajo.	9
30 de abril de 1894	11
Ociosidad	11
3 de agosto de 1894.	12
El Espíritu de Jesús.	12
Amor y unidad	13
30 de octubre de 1894.	15
Forma de trabajar.	15
Obstáculos a la Obra.	dieciséis
Amor y confianza entre hermanos Promoviendo	17
la verdad Cristo ha suavizado el yugo.	19
.	20
Carácter paterno de Dios.	20
Criticar los defectos de los demás.	20
Los trabajadores deben mejorarse a sí mismos.	21
Necesidad de Trabajadores.	22
Cultura del Corazón.	22
30 de enero de 1895.	24
Cortesía cristiana.	24
Ejemplo de Cristo.	27
30 de enero de 1895.	29
Recibir regalos	29
Carga por las almas.	30
31 de enero de 1895.	32
Solemne Times	32
Extreme Positions 2	32
de febrero de 1895	35
Actividad en Nuestras Iglesias.	35
Economía	35
Trabajo serio.	36

IV	Testimonios especiales para ministros y obreros—Nro. 3	
	Sacrificio abnegado.	37
	Obra Misionera en el Hogar.	37
19 de febrero de 1895.		39
	Dependencia directa de Dios.	39
	Poder de Cristo.	40
7 de mayo de 1895.		41
	Observancia del sábado.	41
	Dios el Maestro Obrero.	42
	Debida Consideración.	43
	Dios Ordena Su Obra.	44
	Mira a Dios.	44
	Organización de Dios.	45
	El espíritu santo	46
	Comités de Consejos.	47
	Cómo asegurar los fondos necesarios	47
	creando una oposición innecesaria.	49
	humildad	50
	Tratando con las almas preciosas.	52
	Carácter de Cristo.	54
14 de enero de 1894		56
	Instrucción importante	56

Melbourne, Australia, 3 de agosto de 1892.

Economía para ser practicada en todas las cosas

Mis queridos hermanos y hermanas,

Mi mente se ha ejercitado mucho durante varias noches, durmiendo y despierto, con respecto a la obra que ha de realizarse en este país. En este amplio campo misionero hay mucho que hacer para adelantar la causa y la obra del Maestro, y con la gran falta de medios y de obreros, no sabemos cómo se puede hacer.

Debemos humillar nuestro corazón ante Dios y ofrecer oración sincera y ferviente para que el Señor, que es rico en recursos, abra nuestro camino. “El oro y la plata son míos”, dice el Señor, “y el ganado sobre mil colinas”.

La vida de Cristo, el Señor de la gloria, es nuestro ejemplo. Vino del cielo, donde todo era riqueza y esplendor; pero dejó a un lado su corona real, su manto real, y vistió su divinidad

esplendor; pero dejó a un lado su corona real, su manto real, y vistió su divinidad

¿Por qué? Para encontrar a los hombres donde estaban. No se clasificó a sí mismo con los ricos, los señores de la tierra. La misión de Cristo fue llegar a los más pobres de la tierra. Él mismo trabajó desde sus primeros años como hijo de un carpintero. Abnegación, ¿no sabía él su significado? Las riquezas y la gloria del cielo eran suyas, pero por amor a nosotros se hizo pobre, para que nosotros con su pobreza fuésemos enriquecidos. El fundamento mismo de su misión era la abnegación, el sacrificio propio. El mundo era suyo, él lo hizo; sin embargo, en un mundo de su propia creación, el Hijo del hombre no tenía dónde recostar su cabeza. dijo, [4]

“Las zorras tienen madrigueras, y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del hombre no tiene donde recostar su cabeza.”

Ahora bien, en el establecimiento y la ampliación de la obra en este país, los medios serán esenciales para que podamos hacer una gran obra en poco tiempo. Y la única forma en que podemos hacerlo es, en cada movimiento, mantener la mira puesta únicamente en la gloria de Dios, para que no se diga de nosotros: “Comenzaron a edificar, y no pudieron terminar”. Al dirigirnos para hacer una obra más amplia, necesitamos, desde el mismo comienzo, quitar por completo de nuestro corazón el orgullo y la ambición mundana. teniendo ante nosotros

el ejemplo de Cristo, el maestro más grande que el mundo haya conocido jamás, no debemos equivocarnos. “El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame”. Debemos estudiar el Modelo e inquirir a cada paso: “¿Es este el camino del Señor?” Ciertamente cometeremos graves errores si no mantenemos prominente la abnegación y el sacrificio personal ante la gente en cada movimiento.

El trabajo en este campo misionero está todavía en su infancia. Los creyentes han hecho sólo un comienzo en la vida cristiana; y la razón por la que hemos sentido una carga tan grande por este pueblo es que de ahora en adelante aprendan cosas mayores. Todavía no parece lo que serán a través de una creencia práctica en la verdad, y la santificación de todo el ser por la verdad. Las palabras y el ejemplo de nuestro Redentor en su vida de humildad y abnegación serán la luz y la fuerza de su pueblo si sigue plenamente a Jesús, confiando en él a cada paso. Que sea el lenguaje de nuestros corazones: “Sé tú mi modelo”. “El que quiera hacer su voluntad conocerá la enseñanza.” Nada es tan deseable como vivir como vivió Cristo, negarse a sí mismo como [5] Cristo se negó a sí mismo, y trabajar con él en la búsqueda de salvar lo que se ha perdido.

En la línea de muebles, no compre un artículo simplemente para hacer un espectáculo. Consiga cosas que sean útiles y que soporten el manejo. Educar a la gente para que practique la abnegación. Que se considere que cada dólar puede representar un alma, porque alguien puede llegar al conocimiento de la verdad mediante el uso de ese dólar en la obra misionera. Podemos tener un gusto muy agradable y disfrutar lo que es hermoso y artístico, pero ¿no tuvo Cristo el gusto más fino, más puro y más santo? Su hogar era el cielo, pero se negó a sí mismo; la humillación marcó toda su vida, desde el pesebre hasta el Calvario. Al comienzo de la obra, no debemos reproducir las mismas cosas que el Señor ha condenado en América, el gasto de dinero innecesario y extravagante para satisfacer el orgullo y el amor a la ostentación. Que todo lo de este orden sea escrupulosamente evitado.

Al comer, vestir y amueblar el edificio de nuestra escuela, queremos preservar la sencillez de la verdadera piedad. Muchos se negarán a sí mismos y sacrificarán mucho para contribuir al éxito de la obra misionera, y si ven que esto significa

gastado en la ropa de cama más fina y los muebles o artículos de mesa más caros, tendría una influencia muy desafortunada sobre estos hermanos y hermanas. Nada podría ir más decididamente en contra de nuestra utilidad presente y futura en este país. La primera lección para enseñar a los estudiantes es la abnegación. Que sus ojos, sus sentidos, capten la lección; que todos los nombramientos de la escuela transmitan instrucción práctica en esta línea, que el trabajo puede llevarse a cabo solo mediante un sacrificio constante.

En cada movimiento sigamos de cerca el ejemplo de nuestro Salvador. Siento profundamente estas cosas. Debemos considerar en qué líneas trabajar para asegurar el éxito; debemos acudir a la obra [6] con el corazón imbuido del espíritu de Cristo. Entonces nos daremos cuenta de que nuestro trabajo debe llevarse adelante con humildad. Nuestros ministros y sus esposas deben ser un ejemplo de sencillez en el vestir; deben vestir pulcramente, cómodamente, usando buena tela, pero evitando cualquier cosa como la extravagancia y los adornos, aunque no sean costosos; porque estas cosas cuentan para nuestra desventaja. Debemos educar a la juventud en la sencillez del vestir, la sencillez con la pulcritud. Deje que los adornos adicionales se dejen de lado, aunque el costo sea solo una bagatela.

Algunos han tenido una carga con respecto al uso del anillo de bodas, sintiendo que las esposas de nuestros ministros deben ajustarse a esta costumbre. Todo esto es innecesario. Que las esposas de los ministros tengan el lazo de oro que une sus almas a Jesucristo, un carácter puro y santo, el verdadero amor, la mansedumbre y la piedad que son el fruto que da el árbol cristiano, y su influencia estará segura en cualquier lugar. El hecho de que se observe un desprecio por las ocasiones de la costumbre, no es una buena razón para adoptarlo. Los estadounidenses pueden hacer entender su posición afirmando claramente que la costumbre no se considera obligatoria en nuestro país. No necesitamos usar la señal, porque no somos infieles a nuestro voto matrimonial, y el uso del anillo no sería evidencia de que fuéramos fieles. Siento profundamente este proceso de levadura que parece estar ocurriendo entre nosotros, conforme a la costumbre y la moda. No se debe gastar ni un centavo en un anillo de oro para testificar que estamos casados. En los países donde la costumbre es imperativa, no tenemos la carga de condenar a quienes tienen su anillo de matrimonio; que lo usen si pueden hacerlo concienzudamente; pero que nuestros misioneros no sientan que el uso del anillo aumentará su influencia ni en una jota ni en una tilde. S

serán manifiestos en su semejanza a Cristo de carácter, en sus palabras, [7] en sus obras, en el hogar, en asociación con otros; será evidenciado por su paciencia y longanimidad y amabilidad. Manifestarán el espíritu del Maestro, poseerán su belleza de carácter, su hermosura de disposición, su corazón compasivo.

* * * * *

23 de abril de 1894

Mejora en el Trabajo

Dios pide que se haga una mejora decidida en las diversas ramas de la obra. Los negocios hechos en relación con la causa de Dios deben señalarse con mayor precisión y exactitud.

No se han realizado esfuerzos cerrados, decididos y firmes para lograr una reforma esencial. Algunos relacionados con la causa se están acercando al final de sus vidas y, sin embargo, no han aprendido tanto las lecciones de la Biblia como para sentir la necesidad de introducirlas en su vida práctica. Han buscado oportunidades y las bendiciones de la gracia no han sido apreciadas porque no deseaban hacer un cambio. Mi Guía dijo: "Elevad el nivel en toda la educación escolar. No debe establecer un estándar más bajo. La disciplina debe ser mantenida. Enseñad a los jóvenes por precepto y ejemplo." No ha habido demasiado rigor pero sí se ha tolerado demasiada laxitud de acción.

Pero los trabajadores no deben desesperarse. Trabajad con el espíritu de Cristo, con la mente de Cristo para corregir los males existentes. Espere que los malhechores tengan la simpatía de los malhechores, pero los pastores fieles del rebaño tienen lecciones que aprender para mantener un estándar elevado y, sin embargo, enseñar que la estrella de la esperanza aún brilla.

Trabaja pacientemente; pero reprende el pecado con firmeza, y no le des sanción. El refugio de la mentira para encubrir el pecado debe ser derribado, para que las pobres almas engañadas no duerman hasta su ruina eterna. El mundo pronto será dejado por el ángel de la misericordia, y las [8] siete últimas plagas serán derramadas. El pecado, la vergüenza, el dolor y la oscuridad están por todos lados; pero Dios todavía ofrece a las almas de los hombres el precioso privilegio de cambiar las tinieblas por la luz, el error por la verdad, el pecado por la justicia. Pero la paciencia y la misericordia de Dios no siempre esperarán. Que nadie piense que puede esconderse de la ira de Dios detrás de una mentira; porque Dios despojará del alma el refugio de la mentira.

Los rayos de la ira de Dios pronto caerán, y cuando él comience a castigar a los transgresores, no habrá período de tregua hasta que

el fin. La tormenta de la ira de Dios se está acumulando, y sólo aquellos que están santificados a través de la verdad en el amor de Dios permanecerán en pie. Estarán escondidos con Cristo en Dios hasta que pase la desolación. Él saldrá para castigar a los habitantes del mundo por su iniquidad, y “la tierra descubrirá su sangre, y nunca más encubrirá sus muertos”. Sea el lenguaje del alma,—

“Otro refugio no tengo, Depende
de ti mi alma indefensa; ¡Vete, oh no me
dejes solo!

Sigue apoyándome y consolándome.

“¡Escóndeme, oh mi Salvador, escóndete!

Hasta que la tormenta de la vida haya
pasado: A salvo en el guía del refugio,

¡Oh, recibe mi alma por fin!”

* * * * *

30 de abril de 1894

Ociosidad

“No perezosos en los negocios; ferviente en espíritu; sirviendo al Señor.”
Sólo hay un remedio para la indolencia, y es desechar la pereza como un pecado que lleva a la perdición, y ponerse a trabajar, usando la capacidad física que Dios les ha dado para este fin. La única cura para una vida inútil e ineficaz es el esfuerzo, el esfuerzo decidido, perseverante. La única cura para el egoísmo es negarse a sí mismo y trabajar [9] fervientemente para ser la bendición que puede ser para sus semejantes.

“El que observa el viento no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.”

Como agentes humanos de Dios, debemos hacer la obra que él nos ha encomendado. A cada hombre le ha dado su trabajo, y no vamos a abandonarnos a conjeturas sobre si nuestros fervientes esfuerzos tendrán éxito o no. Todo lo que nosotros como individuos somos responsables es el cumplimiento incansable y concienzudo del deber que alguien debe hacer, y si no hacemos lo que se pone en nuestro camino, no podemos ser excusados por Dios. Pero habiendo hecho lo mejor que podamos, debemos dejar todos los resultados con Dios. Pero se requiere de nosotros que ejerzamos más poder mental y espiritual. Es vuestro deber, y ha sido vuestro deber todos los días de la vida que Dios en su gracia os ha concedido, tirar de los remos del deber; porque eres un agente responsable de Dios.

El mandato para ti es: “Ve hoy a trabajar en mi viña”. Todos somos obreros de Dios, y ninguno debe estar ocioso; pero quisiera preguntar, ¿Qué estás haciendo por el Maestro, para que puedas escuchar sus palabras de aprobación, “Bien, buen siervo y fiel; has sido fiel en lo poco, te haré señor sobre mucho ”? Dios nunca se equivoca, nunca llamará buenos y fieles a los hombres que no son buenos y fieles.

3 de agosto de 1894

El Espíritu de Jesús

Cristo identifica su interés con el de la humanidad. La obra que lleva las credenciales divinas es la que manifiesta el espíritu de Jesús, la que revela su amor, su cuidado, su ternura en el trato con la mente de los hombres. ¿Qué revelaciones vendrían al hombre si la [10] cortina se descorriera, y pudieras ver el resultado de tu trabajo al tratar con los descarriados que han necesitado un trato más juicioso para no ser desviados del camino? las manos caídas y las rodillas débiles; y allanad sendas rectas a vuestros pies, para que lo cojo no se desvíe del camino; antes bien, que se sane.

Siempre tendremos que tratar con los probados y tentados, y es esencial que nos convirtamos a Dios todos los días, y seamos vasos que puedan usarse para la honra y la gloria de su nombre. El verdadero valor del alma sólo puede ser estimado por la cruz del Calvario. "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Aquellos que son inconversos, que no son santificados, manifestarán de qué clase de espíritu son. Mostrarán por sus gustos y aversiones que sus sentimientos naturales no están bajo el control de una voluntad santificada. La religión de Jesucristo, es la que revolucionará al hombre entero. La verdad de Dios tiene poder para transformar el carácter. Debemos tener la fe que obra por el amor y purifica el alma. Una fe que no resulte en esto, no tiene valor. El fruto de la rama mostrará cuál es el carácter de la cepa madre. El que está plantado en Cristo será elevado. En lugar de actuar temerariamente, en lugar de apartar de la fe y la esperanza a los que yerran con su severidad y dureza, el verdadero cristiano enseñará a los ignorantes, reformará a los pecadores, consolará a los que lloran, refrenará la opresión y la injusticia, y obrará según un espíritu cristia

todas las transacciones comerciales. En lugar de provocar conflictos, traerá paz y armonía.

Se ha dado rienda suelta a un espíritu duro, injusto y crítico entre quienes han ocupado puestos de confianza en la obra de Dios. A menos que aquellos que se han complacido con este espíritu se conviertan, serán relevados de la [11] responsabilidad de participar en comités de consejo, incluso en la transacción de negocios. A menos que se conviertan, sus voces no deben ser escuchadas en el concilio; porque el resultado agregado es más perjudicial que beneficioso. El mal prevalece, el hombre es hecho ofensor por una palabra, y la sospecha, la desconfianza, los celos, las malas sospechas, la maledicencia y la injusticia se reproducen incluso en relación con la causa de Dios. Un celo falso pasa por celo por la causa de Dios; pero la vestidura miserable y sucia del yo debe ser destruida, y en su lugar, los hombres deben aceptar la justicia de Cristo. La persecución que se lleva a cabo entre los miembros de la iglesia es algo terrible.

Es cierto que algunos han cometido errores y han cometido errores, pero es igualmente cierto que estos errores y errores no son tan dolorosos a la vista de Dios como lo es el espíritu duro e implacable de los que critican y censores. Muchos de los que son libres de juzgar a los demás, están cometiendo errores que, aunque no se manifiesten, están teñidos de un mal mortal que corrompe su vida espiritual.

Amor y unidad

Dios abriría los ojos de su pueblo profeso para que pudieran ver que deben amar a Dios supremamente, ya su prójimo como a sí mismos, si quieren ser salvos en su reino. Muchos están manifestando que no son controlados por el Espíritu de Cristo, sino por otro espíritu. Los atributos que exhiben son tan diferentes de los atributos de Cristo como lo son las características de Satanás. Ya es hora de que los creyentes estén hombro con hombro y luchen juntos por la vida eterna, en lugar de mantenerse al margen y expresar con palabras y acciones: "Yo soy más santo que tú". Aquellos que deseen ejercer todos sus poderes para la salvación de las almas que perecen, deben venir de corazón a corazón y estar unidos con lazos de simpatía y [12] amor. Los hermanos deben manifestar el mismo espíritu que manifestó nuestro misericordioso y fiel Sumo Sacerdote, quien

sentimiento de nuestras enfermedades. Podemos inspirar a los desfallecidos y desesperanzados con nueva vida. Podemos lograr victorias que nuestras propias opiniones erróneas y mal concebidas, nuestros propios defectos de carácter, nuestra propia pequeñez de fe, han hecho parecer imposibles. ¡Fe! apenas sabemos lo que es.

El fin

El final de todas las cosas está cerca. El Señor viene pronto.

Ya sus juicios están fuera de nuestra tierra. No solo debemos hablar de la venida de Cristo, sino que en cada acción debemos revelar el hecho de que pronto se manifestará en las nubes del cielo con poder y gran gloria. ¿Tenemos puesto el traje de boda?

¿Tenemos piedad personal? ¿Hemos cooperado con las agencias divinas, de una manera incondicional y sin reservas, para tejer en las prácticas de nuestra vida los principios divinos de la santa ley de Dios? Una cosa es hablar de la ley, y otra muy distinta es practicarla. Son los hacedores de la ley los que serán justificados ante Dios; porque los que practican la ley representan el carácter de Dios, y no mienten contra la verdad.

El Señor viene. Oh, el tiempo es corto, y según el punto de vista bíblico, ¿quiénes son colaboradores de Dios? ¿No deberíamos estar llenos de temor y asombro de que todavía estamos en nuestro propio temperamento natural, de que seamos inconversos e impíos, y busquemos hacer pasar una experiencia falsa por una genuina? Despierten, hermanos, despierten, antes de que sea demasiado tarde para siempre. Hay muchos que son colaboradores de Dios a quienes no discernimos. Las manos de los ministros nunca [13] han sido impuestas sobre ellos en la ordenación para la obra; pero, no obstante, están llevando el yugo de Cristo y ejercen una influencia salvadora al trabajar en diferentes líneas para ganar almas para Cristo. El éxito de nuestro trabajo depende de nuestro amor a Dios y nuestro amor a nuestros semejantes. Cuando haya acción armoniosa entre los miembros individuales de la iglesia, cuando haya amor y confianza manifestados de hermano a hermano, habrá fuerza y poder proporcionados en nuestra obra por la salvación de los hombres. ¡Oh, cuán grandemente necesitamos una renovación moral! Sin la fe que obra por el amor, no podéis hacer nada. Que el Señor les dé corazones para recibir este testimonio.

30 de octubre de 1894

Manera de trabajar

Anoche, en mis horas de sueño, parecía estar reunido con mis hermanos, escuchando a uno que hablaba como si tuviera autoridad. Él dijo: "Asistirán a esta reunión muchas almas que son honestamente ignorantes de las verdades que se les presentarán. Escucharán y se interesarán, porque Cristo los está atrayendo; la conciencia les dice que lo que oyen es verdad, pues tiene como fundamento la Biblia. Se necesita el mayor cuidado al tratar con estas almas.

Estar siempre en guardia. No presionen al principio ante la gente las características más objetables de nuestra fe, para que no cierren los oídos de aquellos a quienes estas cosas llegan como una nueva revelación.

"Que se les repartan tales porciones de verdad que puedan captar y apreciar; aunque parezca extraño y sorprendente, muchos reconocerán con gozo que se derrama nueva luz sobre la palabra de Dios; mientras que si la verdad fuera presentada en una medida tan grande que no pudieran recibirla, algunos se irían y no volverían nunca más. Más que esto, tergiversarían la verdad; en su [14] explicación de lo dicho, tuercen las Escrituras de tal manera que confunden otras mentes. Ahora debemos aprovechar las circunstancias. Presentar la verdad tal como es en Jesús. No debe haber espíritu combativo o controvertido en la defensa de la verdad.

"Aquellos que estudien la manera de la enseñanza de Cristo, y se eduquen para seguir su camino, atraerán y retendrán a un gran número ahora, como Cristo retuvo a la gente en su día. El Salvador es nuestro ejemplo en todas las cosas. Su amor que mora en el corazón se expresará en palabras que beneficiarán a los oyentes y ganarán almas para él. Cuando la verdad en su carácter práctico se inste a las personas porque ustedes las aman, las almas serán convencidas, porque el Espíritu Santo de Dios convencerá de la verdad. Satanás estará sobre el terreno, para que con su sombra infernal se interponga entre la raza humana

y Dios, para interceptar cada rayo de luz que brillara sobre el alma. El gran mensaje debe ser dado tal como es en Jesús.

“Hay una necesidad de esfuerzo individual. Da oportunidad a todos los que están de alguna manera atribulados, de hablar de sus dificultades, porque las tendrán. Ármate de humildad, ora para que los ángeles de Dios se acerquen a tu lado para impresionar la mente; porque no eres tú el que obra el Espíritu Santo, sino que el Espíritu Santo debe obrar en ti. Hay un poder ganador y apremiante en el evangelio de Jesucristo; es el Espíritu Santo el que hace que la verdad sea impresionante. La verdad tal como es en Jesús someterá a los oponentes más poderosos, llevándolos cautivos a Jesucristo. Cristo tomará hombres que posean el más fuerte espíritu de oposición, y si se someten a él, los conectará consigo mismo en su obra. Así se presenta la verdad para ganar una victoria decidida. Mantén la verdad práctica siempre ante la gente”.

[15]

Obstáculos al Trabajo

Después que estas cosas fueron dichas, oí a hombres conversando entre sí de una manera desalentadora. La pobreza era, pensaban, el mayor obstáculo para el avance de la obra. Sus palabras fueron más negativas que positivas, expresando poca fe, esperanza o coraje. Todos admitieron que el campo era duro, para ser trabajado con tan pocos medios y tan pocos trabajadores. Entonces el Maestro dijo que estas no eran las características más desalentadoras; la dificultad más importante es que, a menos que estés imbuido del Espíritu de Dios, estarás inclinado a permitir que tu temperamento natural moldee la obra, y dejarás a Jesús fuera del conflicto. Se han negado a albergar amor el uno por el otro, y no ha sido fortalecedor en el corazón. La crítica es la escuela en la que algunos se han educado. ¿Quiénes sienten la carga de llegar a la unidad perfecta? ¿Quién se negará a sí mismo y hará todos y cada uno de los sacrificios de sus propias ideas y preferencias, para que pueda estar en armonía con sus hermanos? Es la falta de la gracia del Espíritu Santo lo que hace que los profesos seguidores de Cristo sean tan decididos e inflexibles, tan decididos a complacerse a sí mismos.

“No reprendas a un anciano [un hombre mayor que tú], sino trátalo como a un padre; ya los jóvenes como hermanos, a las ancianas como madres; las menores como hermanas, con toda pureza. honrar a las viudas

que en verdad son viudas.” “Ahora bien, el fin del mandamiento es la caridad nacida de un corazón puro y de una buena conciencia, y de una fe no fingida”. “La caridad [el amor] es sufrido y bondadoso; la caridad no tiene envidia; la caridad no se jacta de sí misma, no se envanece, no se comporta indecorosamente, no busca lo suyo, no se irrita fácilmente, no piensa mal; no se regocija en la iniquidad, sino que se regocija en la verdad.”

El mayor obstáculo para vuestra obra será el desprecio de la ternura de Cristo en el trato mutuo, porque el yo [16] busca la supremacía. El egoísmo ama jactarse de sí mismo, y aquellos que poseen un espíritu diferente al de Cristo, no pueden discernir qué clase de espíritu los controla. Hablan y actúan como pecadores, mientras profesan ser cristianos. Expresan más fácilmente su propia voluntad que la voluntad de Dios, pero se esfuerzan mucho para que su voluntad sea considerada como la voluntad de Dios. Satanás está urgiendo sus atributos en medio de nosotros; él está tratando de destruir nuestro amor y nuestra confianza mutua; y la falta de confianza que los hermanos en el ministerio depositan en sus colaboradores, se lee fácilmente en las reglas y reglamentos concernientes aun a los detalles del trabajo que buscan imponerles .

Amor y confianza entre hermanos

Cuando los hombres muestren confianza en sus semejantes, estarán mucho más cerca de poseer la mente de Cristo. El Señor ha revelado el aprecio que le da al hombre. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Pero algunas mentes siempre buscan remodelar el carácter de los demás de acuerdo con sus propias ideas y medidas. Dios no les ha dado esta obra para hacer

El yo siempre apreciará una alta estimación de sí mismo. A medida que los hombres pierden su primer amor, no guardan los mandamientos de Dios y entonces comienzan a criticarse unos a otros. Este espíritu luchará constantemente por el dominio hasta el final de los tiempos. Satanás está tratando de fomentarlo, para que los hermanos en su ignorancia busquen devorarse unos a otros. Dios no es glorificado, sino grandemente deshonrado; el Espíritu de Dios se entristece. Satanás se regocija porque sabe que si puede poner a un hermano para que vigile a su hermano en la iglesia y en el ministerio, algunos se desanimarán y desalentarán tanto como para dejar sus puestos de tra

Esta no es la obra del Espíritu Santo; un poder desde abajo está obrando en las cámaras de la mente y en el templo del alma, para colocar sus atributos donde deberían estar los atributos de Cristo.

Aquel que ha pagado el precio infinito para redimir a los hombres, lee con precisión infalible todos los trabajos ocultos de la mente humana y sabe exactamente cómo tratar con cada alma. Y al tratar con los hombres, manifiesta los mismos principios que se manifiestan en el mundo natural. Las operaciones benéficas de la Naturaleza no se logran mediante interposiciones abruptas y sorprendentes; a los hombres no se les permite tomar su trabajo en sus propias manos. Dios obra a través de la operación tranquila y regular de sus leyes designadas. Así es en las cosas espirituales. Satanás está constantemente tratando de producir efectos mediante embestidas groseras y violentas; pero Jesús encontró acceso a las mentes por el camino de sus asociaciones más familiares. Perturbó lo menos posible su línea de pensamiento habitual, con acciones bruscas o reglas prescritas. Honró al hombre con su confianza, y así lo colocó en su honor. Introdujo viejas verdades bajo una luz nueva y preciosa. Así, cuando sólo tenía doce años, asombró a los doctores de la ley con sus preguntas en el templo.

Jesús asumió la humanidad para poder encontrarse con la humanidad. Él pone a los hombres bajo el poder transformador de la verdad al encontrarlos donde están. Obtiene acceso al corazón asegurándose la simpatía y la confianza, haciendo sentir a todos que su identificación con su naturaleza e interés es completa. La verdad salió de sus labios hermosa en su sencillez, pero revestida de dignidad y poder. ¡Qué maestro fue nuestro Señor Jesucristo! Cuán tiernamente trató a cada honesto indagador de la verdad, para que pudiera ganar la admisión a sus simpatías y encontrar un hogar en el corazón.

Debo decirles, hermanos, que están lejos de lo que el Señor [18] quiere que sean. Los atributos de la. enemigo de Dios y del hombre encuentra expresión con demasiada frecuencia en su espíritu y actitud hacia los demás. Os hacéis daño unos a otros porque no sois partícipes de la naturaleza divina. Y trabajas en contra de tu propia perfección de carácter; os traéis problemas, hacéis que vuestro trabajo sea duro y fatigoso, porque consideráis vuestro propio espíritu y defectos de carácter como virtudes preciosas a las que hay que aferrarse y fomentar.

Jesús señala a las mentes más elevadas, así como a las más bajas, el lirio, en la frescura del rocío de la mañana, y nos invita: “Considerad

los lirios del campo, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos." E imprime la lección: "Si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?"

Avanzando la verdad

Los hombres hacen que la obra de hacer avanzar la verdad sea diez veces más difícil de lo que realmente es, al tratar de quitar la obra de Dios de sus manos a sus propias manos finitas. Piensan que deben estar constantemente inventando algo para hacer que los hombres hagan cosas que suponen que estas personas deberían hacer. El tiempo así gastado hace todo el tiempo el trabajo más complicado; porque el gran Jefe de los Trabajadores queda fuera de cuestión en el cuidado de su propia herencia. Los hombres emprenden la tarea de arreglar el carácter defectuoso de los demás, y sólo consiguen empeorar los defectos. Sería mejor que dejaran que Dios hiciera su propio trabajo; porque no los considera capaces de remodelar el carácter.

Lo que necesitan es estar imbuidos del Espíritu de Cristo. Si se apoderan de su fuerza, harán las paces con él; entonces estarán en condiciones de hacer las paces con sus compañeros de trabajo. Cuanto menos mansedumbre y humildad de Cristo tiene el agente humano [19] en su espíritu y carácter, más perfección ve en sus propios métodos e imperfección en los métodos de los demás. Nuestra única seguridad es velar en oración y deliberar juntos, creyendo que Dios guardará a nuestros hermanos así como a nosotros mismos, porque con él no hay acepción de personas. Dios obrará por nosotros cuando seamos estudiantes fieles y hacedores de sus palabras.

Pero cuando hay, por parte de los obreros, un desprecio tan manifiesto del mandato expreso de Cristo de que nos amemos unos a otros como él nos ha amado, ¿cómo podemos esperar que los hermanos presten atención a los mandamientos de hombres finitos y a las normas y especificaciones definidas sobre cómo trabajará cada uno? La sabiduría que nos prescribe debe ser sobrenatural, de lo contrario resultará un médico que no puede curar, sino que solo destruirá. Será mejor que busquemos a Dios con todo el corazón y dejemos de lado la vanidad; porque "todos vosotros sois hermanos".

Cristo ha facilitado el yugo

En lugar de trabajar duro para preparar reglas y reglamentos establecidos, es mejor que estés orando y sometiendo tu propia voluntad y caminos a Cristo. No le agrada que hagáis difíciles las cosas que él ha hecho fáciles. Él dice: “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es suave y mi carga ligera”. El Señor Jesús ama su herencia, y si los hombres no creen que es su prerrogativa especial prescribir reglas para sus colaboradores, sino que introducen las reglas de Cristo en su vida y copian sus lecciones, entonces cada uno será un ejemplo y no un juez . .

Carácter paterno de Dios

El tema favorito de Cristo era el carácter paternal y el amor abundante de Dios. La maldición de cada iglesia hoy es que los hombres no [20] adoptan los métodos de Cristo. Piensan que pueden mejorar las reglas dadas en el evangelio, por lo que son libres de definirlas, con la esperanza de reformar las iglesias y los trabajadores. Que Dios sea nuestro único Maestro, nuestro único Señor, lleno de bondad, compasión y amor.

Dios da conocimiento a sus obreros, y nos ha dejado registrada la rica y completa promesa: “Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche; y se le dará. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que vacila es como una ola del mar impulsada por el viento y sacudida. Porque no piense ese hombre que recibirá algo del Señor.” ¿No es mejor obtener sabiduría individualmente acudiendo a Dios, y no al hombre? ¿Qué dice el gran Maestro? “He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste.”

Criticar los defectos de los demás

Hay entre nosotros un mal que necesita ser corregido. Los hermanos se sienten libres de mirar y hablar de los supuestos defectos de los demás, cuando esa misma libertad revela un defecto definido en ellos mismos. Ponen de manifiesto que son sabios en sus propios conceptos, y Dios no puede darles su bendición especial, porque se exaltarían a sí mismos y dañarían la preciosa causa de la verdad. cuando el mundo era

destituido del conocimiento de Dios, Jesús vino a impartir esta estimable bendición: el conocimiento del carácter paternal de nuestro Padre celestial. Este fue su propio regalo a nuestro mundo, y este regalo lo encomendó a sus discípulos, para ser comunicado por ellos al mundo.

Los trabajadores deben mejorarse a sí mismos

Habiendo aprendido las reglas simples, ellos [los ministros] deben inclinar sus mentes a la adquisición de conocimiento en conexión con su trabajo, para que puedan ser “obreros que no tienen de qué avergonzarse”. Pueden dominar una rama de la ciencia tras otra, mientras están ocupados en la obra de predicar la verdad, si emplean sabiamente su tiempo. Los momentos dorados se desperdician en conversaciones sin importancia, en la indolencia y en hacer aquellas cosas que son de poca importancia, que deberían usarse todos los días en ocupaciones útiles, que nos capacitarán más para acercarnos a la norma más alta.

Los hombres que ahora se presentan ante el pueblo como representantes de Cristo tienen generalmente más habilidad que entrenamiento, pero no ponen en uso sus facultades, aprovechando al máximo su tiempo y oportunidades. Casi todos los ministros en el campo, si hubieran ejercido las energías que Dios les ha dado, podrían no solo ser competentes en lectura, escritura y gramática, sino incluso en idiomas. Es esencial para ellos establecer su objetivo alto. Pero ha habido muy poca ambición de poner a prueba sus poderes para alcanzar un nivel elevado en conocimiento e inteligencia religiosa. Nuestros ministros tendrán que dar cuenta a Dios por la oxidación de los talentos que él ha dado para mejorar mediante el ejercicio. Podrían haber hecho diez veces más trabajo inteligentemente, si se hubieran preocupado por convertirse en gigantes intelectuales. Toda su experiencia en su alta vocación se abarata porque están contentos de permanecer donde están. Sus esfuerzos por adquirir conocimiento no obstaculizarán en lo más mínimo su crecimiento espiritual si estudian con motivos correctos y objetivos apropiados.

Necesidad de trabajadores

Se necesitan trabajadores en todo el mundo. La verdad de Dios ha de ser llevada a tierras extranjeras, para que los que están en tinieblas sean iluminados. Debe hacerse una obra que capacite a los estudiantes para ser colaboradores de Dios.

[22] Dios requiere que se muestre un celo en esta dirección infinitamente mayor que el que se ha manifestado hasta ahora. Como pueblo, en algunos aspectos estamos muy atrasados en la obra misional. No estamos haciendo ni la vigésima parte del bien que podríamos hacer en puestos de confianza, porque el egoísmo prevalece en gran medida entre nosotros. Algunos tienen envidia de los demás, temiendo que serán más estimados que ellos mismos.

Ahora se necesitan intelectos cultivados en cada parte de la obra de Dios; porque los novicios no pueden hacer aceptablemente el trabajo de revelar el tesoro escondido para enriquecer las almas. Dios ha dispuesto que las escuelas sean un instrumento para desarrollar obreros para Jesucristo de quienes Él no se avergonzará, y este objetivo siempre debe tenerse presente. La altura que el hombre puede alcanzar mediante una cultura apropiada, no se ha realizado hasta ahora. Tenemos entre nosotros más de un promedio de hombres de habilidad. Si se pusieran en uso sus capacidades, deberíamos tener veinte ministros donde ahora tenemos uno. Los médicos también serían educados para luchar contra la enfermedad.

Las ciudades y los pueblos están empapados de pecado; sin embargo, hay lotes en cada Sodoma. El veneno del pecado está obrando en el corazón de la sociedad. Dios llama a los reformadores a defender las leyes que él ha establecido para gobernar el sistema físico y a mantener un nivel elevado en el entrenamiento de la mente y la cultura del corazón.

Cultura del corazón

Existe el peligro de la exactitud farisaica, cargando las mentes con formas y costumbres mundanas que, en muchos casos, se volverán muy importantes, haciendo un mundo de un átomo y un átomo de un mundo. La gracia de Cristo con su influencia purificadora y ennoblecedora, hará más por nosotros que toda la educación mundana sobre la etiqueta que se hace tan esencial. Para muchos, lo externo es la suma total de la religión, y [23] sin embargo, se evidenciará que el corazón no tiene esa cortesía genuina.

lo único que tiene valor delante de Dios. Si se les habla de sus faltas, tienen tan poca cortesía cristiana que se pierde de vista la sagrada posición del ministro que Dios ha enviado con su mensaje de amonestación, en su empeño por criticar su actitud, sus gestos y la formación de sus frases. Se consideran dechados de sabiduría, pero no prestan atención a las palabras de Dios desde los atrios del cielo. A todos ellos, Dios les dice que tendrán que volverse necios para conocer la verdadera sabiduría de Cristo.

Se me mostró que nuestro Colegio fue diseñado por Dios para realizar la gran y buena obra de salvar almas. Es sólo cuando se pone bajo el pleno control del Espíritu de Dios que los talentos de un individuo se vuelven útiles al máximo grado. Los preceptos y principios de la religión son los primeros pasos en la adquisición del conocimiento y se encuentran en el fundamento mismo de la verdadera educación. El conocimiento y la ciencia deben ser vitalizados por el Espíritu de Dios para servir a los propósitos más nobles. Sólo el cristiano puede hacer el uso correcto del conocimiento. La ciencia, para ser plenamente apreciada, debe ser vista desde un punto de vista religioso. Entonces todos adorarán al Dios de la ciencia. El corazón ennoblecido por la gracia de Dios puede comprender mejor el valor real de la educación. Los atributos de Dios, tal como se ven en sus obras creadas, pueden apreciarse sólo si tenemos un conocimiento del Creador. Los maestros deben estar familiarizados, no sólo con la teoría de la verdad, sino que deben tener un conocimiento experimental del camino de la santidad para conducir a los jóvenes a las fuentes de la verdad, al Cordero de Dios que quita los pecados de la humanidad. mundo. El conocimiento es poder sólo cuando está unido a Un alma despojada de sí misma será noble. Cristo morando en el corazón por la fe nos hará sabios a los ojos de Dios.

[24]

30 de enero de 1895

Cortesía cristiana

Estimado

hermano: Acabamos de recibir cartas tuyas y Willie acaba de leerlas al hermano Sisley y a mí. Considero que su razonamiento y declaraciones son correctos. Me duele mucho ver con qué prontitud aquellos que escriben para nuestros periódicos hacen alusiones y alusiones poco amables que ciertamente harán daño, obstruirán el camino y nos impedirán hacer el trabajo que debemos hacer para llegar a todas las clases. los católicos incluidos. Es nuestra obra hablar la verdad en amor, y no mezclar con la verdad los elementos no santificados del corazón natural, y hablar cosas que tengan el mismo sabor del mismo espíritu que poseen nuestros enemigos. Todas las estocadas agudas volverán sobre nosotros en doble medida cuando el poder esté en manos de aquellos que pueden ejercerlo para perjudicarnos. Una y otra vez se me ha dado el mensaje de que no debemos decir ni una sola palabra, ni publicar una frase, a menos que sea absolutamente esencial para vindicar la verdad, que agite a nuestros enemigos contra nosotros y suscite sus pasiones al rojo vivo. . Nuestra obra pronto será concluida, y pronto vendrá sobre nosotros el tiempo de angustia como

Los escritores y oradores entre nosotros tendrán que aprender que las obligaciones más altas de la vida cristiana implican prestar atención cuidadosa al escuchar los mensajes que Dios nos ha enviado. Es esencial que tengamos un conocimiento de nuestros propios motivos y acciones para tener una superación personal constante. Anhele ver hombres en puestos de responsabilidad que sientan la carga con respecto a sí mismos, para que ejerzan la cortesía cristiana y hablen y escriban de manera cortés. El Señor quiere que sus obreros lo representen, el gran [25] obrero misionero. La manifestación de celo y temeridad siempre hace daño. Las propiedades esenciales para la vida cristiana deben aprenderse diariamente en la escuela de Cristo. El que es descuidado y negligente al pronunciar palabras o al escribir palabras para que se e

transmitido al mundo, se está descalificando a sí mismo para que se le confíe la obra sagrada que incumbe a los seguidores de Cristo en este momento. Aquellos que practican dar fuertes estocadas están formando hábitos de los que habrá que arrepentirse. Cumplir con todos los deberes que incumben a aquellos a quienes se les ha confiado la sagrada responsabilidad, de la manera correcta, exige oración humilde y un estudio minucioso de la vida de Cristo.

Un cirujano, un médico, un maestro, un guía, necesita estudiar con cuidado y atención la manera de hacer el trabajo que se le encomienda, y cuánto más aquellos a quienes se les ha confiado la sagrada responsabilidad de velar por ellos. Almas como las que deben dar cuenta, estudiad para obrar en armonía con la verdad, y de acuerdo con la sabiduría que es de lo alto, que es primeramente pura, luego apacible, mansa y fácil de rogar, llena de misericordia y de bien frutos, sin parcialidad y sin hipocresía, y “el fruto de justicia se siembra en paz para los que hacen la paz”.

Me duele cuando veo las estocadas agudas que aparecen en el Sentinel. Hablo a mis hermanos que se comunican con la gente a través de ese papel: mejor os conviene ser astutos como serpientes, y sencillos como palomas. Debemos examinar cuidadosa y solidariamente nuestros caminos y nuestro espíritu, y ver de qué manera estamos haciendo la obra que Dios nos ha encomendado, que involucra el destino de las almas. La obligación más alta está sobre nosotros. Satanás está listo, ardiendo en celo para inspirar a toda la confederación de agencias satánicas, a fin de que pueda hacer que se unan con los hombres malvados y traer sobre los creyentes de la verdad un sufrimiento rápido y severo.

Toda palabra imprudente que pronuncien nuestros hermanos será atesorada [26] por el príncipe de las tinieblas. Pero me gustaría preguntar: ¿Cómo se atreven las inteligencias humanas finitas a hablar palabras descuidadas y audaces que incitarán a los poderes del infierno contra los santos de Dios, cuando Miguel, el arcángel, no se atrevió a presentar una acusación injuriosa contra Satanás, sino que dijo: “Jehová te reprenda, oh Satanás”? Nos será imposible evitar las dificultades y el sufrimiento. Jesús dijo: “¡Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan ofensas; pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!” Pero debido a que vendrá la ofensa, debemos tener cuidado de no agitar el temperamento natural de aquellos que no aman la verdad, con palabras imprudentes y

por la manifestación de un espíritu cruel. La verdad obra por el amor y purifica el alma. Es privilegio y deber de todo hijo de Dios tener aprehensión espiritual. Si somos hijos de la luz, debemos andar en la luz como Cristo está en la luz, y testificar ante el mundo, ante los ángeles y los hombres, que la verdad tiene poder para transformar el carácter humano y hacer que los hombres representen a Cristo. Con David nuestro testimonio debería ser: “Tu mansedumbre me ha engrandecido”. ¡Oh, que podamos tener percepciones divinas y poder apreciar la santa y sagrada eficacia de la verdad que brotó de los labios de Cristo!

¡Oh, que se haga una impresión permanente en los corazones de todos!

Las palabras que Cristo ha dicho, el espíritu que ha revelado en todas sus lecciones a sus discípulos, son como el pan de vida, la carne y la sangre del Hijo de Dios. Él dijo: “Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”. Pero todo lo que ha dicho es impugnado por la confederación del mal; no obstante, la preciosa verdad debe presentarse en su fuerza innata. Los errores engañosos que están muy extendidos y que están llevando cautivo al mundo, deben ser revelados. Se está haciendo todo el esfuerzo posible para atrapar a las almas con razonamientos sutiles, para [27] desviarlas de la verdad a las fábulas y prepararlas para ser engañadas por fuertes engaños. Pero mientras estas almas engañadas se vuelven de la verdad al error, no les habléis ni una palabra de censura. Trate de mostrar a estas pobres almas engañadas su peligro, y de revelarles cuán grave es su curso de acción hacia Jesucristo, pero que todo se haga con ternura compasiva. Mediante una forma apropiada de trabajo, algunas de las almas que están atrapadas por Satanás pueden ser recuperadas de su poder. Pero no los culpes ni los condenes. Burlarse de la posición que ocupan los que están en el error no les abrirá los ojos ciegos, ni los atraerá a la verdad. Los seguidores de Cristo pueden recibir diariamente la iluminación divina y tener claras concepciones de la gran misericordia y amor de Dios hacia nosotros, pobres pecadores. Al contemplar el amor de Cristo, comenzaremos a reflejarlo. “Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”. En Cristo están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. ¿Cómo se ocultan? Bajo el velo de la humanidad y la profunda humillación. La abundancia de su conocimiento cubre todos los tesoros de la sabiduría; porque en Cristo habita toda plenitud.

Ejemplo de Cristo

Cuando los hombres pierden de vista el ejemplo de Cristo y no siguen su forma de enseñar, se vuelven autosuficientes y salen al encuentro de Satanás con sus propias armas. El enemigo sabe bien cómo volver sus armas contra quienes las usan. Jesús habló solo palabras de pura verdad y justicia. Fue él quien inspiró a los profetas y hombres santos de la antigüedad, y ellos hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. Pero Cristo fue superior a los profetas, en que fue el Autor de la eterna salvación, el Autor de todo lo que ellos escribieron y dijeron, y en su ejemplo nos ha dejado un [28] modelo perfecto para la fe y la práctica.

Si alguna vez un pueblo necesitó caminar en humildad ante Dios, es su iglesia, sus escogidos en esta generación. Todos debemos lamentar la torpeza de nuestras facultades intelectuales, la falta de apreciación de nuestros privilegios y oportunidades. No tenemos nada de qué jactarnos. Entristecemos al Señor Jesucristo por nuestra aspereza, por nuestras embestidas no cristianas. Necesitamos llegar a ser completos en él. Es cierto que se nos ordena “clamar a gran voz, no te detengas, levanta tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo sus transgresiones, ya la casa de Jacob sus pecados”. Este mensaje se debe dar, pero mientras se debe dar, debemos tener cuidado de no empujar, amontonar y condenar a aquellos que no tienen la luz que nosotros tenemos. No deberíamos salir de nuestro camino para hacer fuertes estocadas a los católicos. Entre los católicos hay muchos que son cristianos concienzudos, y que caminan en toda la luz que brilla sobre ellos, y Dios

Aquellos que han tenido grandes privilegios y oportunidades, y que no han logrado mejorar sus facultades físicas, mentales y morales, pero que han vivido para complacerse a sí mismos y se han negado a asumir sus responsabilidades, están en gran peligro y en mayor condenación ante Dios que aquellos que yerran en puntos doctrinales, pero que buscan vivir para hacer el bien a los demás, de acuerdo con la luz que tienen. No censure a los demás, no los condene. Como agentes morales libres bajo el gobierno de Dios, nuestra responsabilidad y obligación no están limitadas por el conocimiento que realmente poseemos, sino por el conocimiento que podríamos y deberíamos haber tenido si hubiésemos avanzado en la fe y obtenido la rica experiencia cristiana que habría correspondido con nuestras ventajas. Debemos mejorar nuestras

y seremos responsables de su mejora. Son [29] un encargo sagrado, y si no los usamos debidamente, si no nos educamos para confiar en Dios, para creer y practicar su palabra, seremos responsables. Si permitimos que las consideraciones egoístas, los razonamientos falsos y las excusas falsas nos lleven a un estado perverso de mente y corazón, de modo que no conozcamos los caminos y la voluntad de Dios, seremos mucho más culpables que el pecador manifiesto. Necesitamos ser muy cautelosos para no condenar a aquellos que ante Dios son menos culpables que nosotros.

* * * * *

30 de enero de 1895

Recibir regalos

Su carta llegó hoy, y en un momento en que un número estaba a punto de salir de nuestra casa para tomar un pasaje en un barco de vapor de Sydney a Nueva Zelanda.

Preguntas con respecto a la conveniencia de recibir regalos de los gentiles o de los paganos. La pregunta no es extraña; pero te preguntaría quién es el dueño de nuestro mundo. ¿Quiénes son los verdaderos dueños de las casas y terrenos? ¿No es Dios? Él tiene una abundancia en nuestro mundo que ha puesto en manos de los hombres para que los hambrientos puedan ser abastecidos de alimentos, los desnudos con ropa, los desamparados con casas. El Señor impulsaría a los hombres mundanos, incluso a los idólatras, a dar de lo que les sobra para el sostenimiento de la obra, si nos acercamos a ellos sabiamente y les damos la oportunidad de hacer las cosas que tienen el privilegio de hacer. Lo que ellos darían deberíamos tener el privilegio de recibirlo. Debemos familiarizarnos con los hombres que ocupan lugares elevados, y al ejercer la sabiduría de la serpiente y la inofensividad de la paloma, podemos obtener ventajas de ellos, porque Dios moverá sus mentes para hacer muchas cosas a favor de su pueblo. Si las personas apropiadas presentaran las necesidades de la obra de Dios ante quienes tienen medios e influencia, bajo una luz adecuada, estos hombres podrían hacer mucho para promover la causa de Dios en nuestro mundo. [3] Nos hemos apartado de privilegios y ventajas de los que podríamos habernos beneficiado, porque elegimos ser independientes del mundo. Pero no necesitamos sacrificar un principio de verdad mientras aprovechamos cada oportunidad para hacer avanzar la causa de Dios.

El Señor quiere tener a su pueblo en el mundo, pero no del mundo. Deben tratar de llevar la verdad ante los hombres que ocupan altos cargos y darles una oportunidad justa de recibir y sopesar la evidencia. Hay muchos que no están iluminados ni informados, y como individuos tenemos un trabajo serio, solemne y sabio que hacer. Debemos tener aflicción del alma por los que están en lugares altos, e ir a

ellos con la amable invitación de venir a la fiesta de bodas. Se podría haber hecho mucho más de lo que se ha hecho por los que ocupan altos cargos. El último mensaje que Cristo dio a sus discípulos antes de separarse de ellos y ser llevado al cielo, fue un mensaje para llevar el evangelio a todo el mundo, y estuvo acompañado por la promesa del Espíritu Santo. El Señor dijo: “Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

“Del Señor es la tierra y su plenitud”. “Mía es la plata, y mío es el oro, ha dicho Jehová de los ejércitos”. “Todo animal del bosque es mío, y los millares de animales en los collados. Conozco todas las aves de los montes, y mías son las fieras del campo.

Si tuviera hambre, no te lo diría; porque mío es el mundo y su plenitud.”

Carga por las almas

Hay una gran obra que hacer en la tierra, y el Señor Jesús ha hecho que los hombres sean copartícipes consigo mismo, a fin de que [31] los agentes celestiales cooperen con los agentes humanos. Cristo sufrió dolores de parto por la redención del mundo, y los que son colaboradores de Dios son representantes de Cristo en nuestro mundo, tendrán compasión de los perdidos y sufrirán dolores de parto por la redención de los hombres. A menos que la iglesia despierte y atienda a su puesto de deber, Dios cargará la pérdida de almas a su cuenta. Tengo un profundo interés en que la obra de Dios avance. Se requiere que aquellos que son los escogidos de Dios multipliquen iglesias dondequiera que puedan tener éxito en traer almas al conocimiento de la verdad. Pero el pueblo de Dios nunca debe reunirse en una gran comunidad como lo han hecho en Battle Creek. Los que saben lo que es tener aflicción del alma nunca harán esto, porque sentirán la carga que Cristo llevó por la salvación de los hombres. Todo aquel que es escogido de Dios debe mejorar sus facultades intelectuales. Jesús vino a representar el carácter del Padre, y envió a sus discípulos al mundo para representar el carácter de Cristo; nos ha dado su palabra para indicarnos el camino de la vida, y no nos ha dejado simplemente llevar esa palabra, sino que también ha prom

Espíritu. ¿Hay necesidad, entonces, de que alguien camine en la incertidumbre, afligido por no conocer y experimentar el mover del Espíritu Santo en su corazón? ¿Tienes hambre y sed de instrucción en justicia? Entonces tienes la promesa segura de que serás lleno. “Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al que es verdadero,...a su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero, y la vida eterna.” El Señor quiere que estemos en posesión del Espíritu de sabiduría celestial. ¿Estamos todos siendo impresionados a orar al Señor con humildad y fervor según lo requieran nuestras necesidades, importunándolo por el espíritu de sabiduría? ¿Oramos diciendo: “Muéstrame los secretos de la sabiduría, lo que yo no sé, enséñame tú”? Oh, que la oración humilde y ferviente salga de labios sinceros orando por el con

Él dice: “Mío es el consejo y la sana sabiduría”.

* * * * *

31 de enero de 1895

tiempos solemnes

Se avecinan tiempos solemnes y serios, y las perplejidades aumentarán hasta el final de los tiempos. Puede haber un pequeño respiro en estos asuntos, pero no será por mucho tiempo. Tengo cartas que escribir que deben ir en el próximo correo a Battle Creek. Nuestros hermanos allí no están mirando todo bajo la luz correcta. Los movimientos que han hecho para pagar impuestos sobre la propiedad del Sanatorio y Tabernáculo han manifestado un celo y conciencia que en todos los aspectos no es sabio ni correcto. Sus ideas de libertad religiosa están siendo entreteladas con sugerencias que no provienen del Espíritu Santo, y la causa de la libertad religiosa es enfermiza, y su enfermedad solo puede ser curada por la gracia y la dulzura de Cristo. Los corazones de los que abogan por esta causa deben estar llenos del Espíritu de Jesús. Sólo el Gran Médico puede aplicar el bálsamo de Galaad. Que estos hombres lean el libro de Nehemías con corazones humildes tocados por el Espíritu Santo, y sus ideas falsas serán modificadas, y se verán los principios correctos, y el orden actual de las cosas será cambiado. Nehemías oró a Dios por ayuda, y Dios escuchó su oración. El Señor movió a los reyes paganos para que vinieran en su ayuda. Cuando sus enemigos trabajaron con celo contra él, el Señor obró a través de los reyes para llevar a cabo su propósito, y para responder a las muchas oraciones que ascendían a él por la ayuda que tanto necesitaban.

posiciones extremas

A menudo me siento muy angustiado cuando veo a nuestros líderes tomando posiciones extremas y agobiándose con asuntos que no deberían ser abordados ni preocupados, sino dejados en las manos de Dios para que Él los ajuste. Todavía estamos en el mundo, y Dios nos reserva un lugar en relación con el mundo, y obra con su diestra para preparar el camino que tenemos ante nosotros, a fin de que su obra progrese en sus diversas líneas. La verdad es tener un lugar de pie, y el

el estandarte de la verdad debe ser elevado en muchos lugares en las regiones más allá. Estad seguros de que Dios no ha puesto sobre los que permanecen lejos de estos campos de trabajo extranjeros, la carga de criticar a los que están en el terreno donde se está haciendo el trabajo. Los que no están en el suelo nada saben de las necesidades de la situación, y si no pueden decir nada para ayudar a los que están en el suelo, que no estorben, sino que muestren su sabiduría con la elocuencia del silencio, y atiendan . el trabajo que está al alcance de la mano. Protesto contra el celo que manifiestan que no es conforme a ciencia, cuando ventilan sus ideas sobre campos extranjeros de trabajo. Que el Señor obre con los hombres que están en el suelo, y que los que no están en el suelo caminen humildemente con Dios, para que no se salgan de su lugar y se desorienten. El Señor no ha puesto la carga de criticar la obra sobre aquellos que han tomado esta carga, y no les da la sanción de su Espíritu Santo. Muchos se mueven según su propio juicio humano, y buscan celosamente ajustar cosas que Dios no ha puesto en sus manos. Mientras estemos en el mundo, tendremos que hacer una obra especial para el mundo; el mensaje de advertencia debe ir a todos los países.

El Señor no se mueve sobre sus obreros para hacerlos tomar un curso que traerá el tiempo de angustia antes de tiempo. Que no construyan un muro de separación entre ellos y el mundo, promoviendo sus propias ideas y nociones. Ahora hay demasiado de esto a lo largo de nuestras fronteras. El mensaje de advertencia no ha llegado a un gran número del mundo, en las mismas [34] ciudades que están a la mano, y contar a Israel no es trabajar según el mandato de Dios. Mientras estemos en este mundo, y el Espíritu de Dios esté luchando con el mundo, debemos recibir así como impartir favores. Debemos dar al mundo la luz de la verdad tal como se presenta en las Sagradas Escrituras, y debemos recibir del mundo lo que Dios les indique que hagan en favor de su causa. El Señor todavía se mueve en los corazones de los reyes y gobernantes a favor de su pueblo, y corresponde a aquellos que están tan profundamente interesados en la cuestión de la libertad religiosa no cortar ningún favor o retirarse de la ayuda que Dios ha movido a los hombres a dar, para el avance de su causa. Encontramos ejemplos en la palabra de Dios con respecto a este mismo asunto. Ciro, rey de Persia, hizo una proclama por todo su reino, y la puso por escrito

diciendo: Así ha dicho Ciro rey de Persia: El Señor Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? su Dios sea con él, y suba a Jerusalén, que está en Judá, y edifique la casa del Señor Dios de Israel.” Darío emitió un segundo mandamiento para la edificación de la casa del Señor, y está registrado en el sexto capítulo de Esdras. El Señor Dios de Israel ha puesto sus bienes en manos de los incrédulos, pero deben ser usados a favor de hacer las obras que se deben hacer por un mundo caído. Los agentes a través de los cuales vienen estos dones pueden abrir avenidas a través de las cuales puede ir la verdad, pueden no tener simpatía por la obra, ni fe en Cristo, ni práctica en sus palabras; pero sus regalos no deben ser rechazados por eso.

Es muy extraño que algunos de nuestros hermanos sientan que es su deber traer una condición de cosas que ataría los [35] medios que Dios habría puesto en libertad. Dios no les ha impuesto la responsabilidad de entrar en conflicto con las autoridades y poderes del mundo en este asunto. La mano de Dios que restringe [restricción] aún no se ha retirado de la tierra. Que los líderes en la obra esperen su tiempo, se escondan en Cristo, y se muevan y trabajen con gran sabiduría. Que sean astutos como serpientes y sencillos como palomas. Se me ha mostrado repetidamente que podríamos recibir muchos más favores de los que recibimos de muchas maneras si nos acercamos a los hombres con sabiduría, los familiarizamos con nuestro trabajo y les damos la oportunidad de hacer aquellas cosas que tenemos el privilegio de inducirlos a hacer. hacer para el avance de la obra de Dios.

* * * * *

2 de febrero de 1895

Actividad en Nuestras Iglesias

La monotonía que prevalece en la ronda religiosa del servicio en nuestras iglesias necesita ser perturbada. Es necesario introducir la levadura de la actividad, para que los miembros de nuestra iglesia puedan trabajar en nuevas líneas e idear nuevos métodos. El poder del Espíritu Santo se moverá sobre los corazones cuando se rompa esta monotonía muerta y sin vida, y muchos comenzarán a trabajar en serio que nunca antes pensaron en ser otra cosa que espectadores ociosos. Una iglesia que trabaja en la tierra está conectada con la iglesia que trabaja arriba. Dios trabaja, los ángeles trabajan, y los hombres deben trabajar, para la conversión de las almas. Deben hacerse esfuerzos para hacer algo mientras dure el día, y la gracia de Dios se revelará para que las almas sean salvas para Cristo. Por todas partes las almas están pereciendo en sus pecados, y Dios está diciendo a cada alma creyente: "Apresúrense a ayudarlos con el mensaje que les daré".

Economía

El Señor ha hecho a los hombres sus agentes, y con el corazón lleno del amor de Jesús, deben cooperar con él para convertir a los hombres del [36] error a la verdad. Dios bendice la tierra con sol y aguaceros. Él hace que la tierra produzca abundantes tesoros para el uso del hombre. El Señor ha hecho del hombre su limosnero para dispensar sus dones celestiales acercando las almas a la verdad. ¿Se preguntarán mis hermanos en América cómo les llegó la verdad preciosa y salvadora cuando estaban en tinieblas? Hombres y mujeres trajeron sus diezmos y ofrendas a Dios, y cuando los recursos llenaron la tesorería, los hombres fueron enviados para hacer avanzar la obra. Este mismo proceso debe repetirse si las almas en tinieblas son alcanzadas en este día. Pero he visto que hay muchos que están reteniendo sus diezmos por completo, y otros están reteniendo una parte, y sin embargo, la gran obra misionera aumenta de año en año. Debemos aprender a economizar en los gastos de nuestra casa. No se debe incurrir en gastos innecesarios, porque la miseria y la miseria, la pobreza

y la miseria de todo tipo nos apremia, y somos llamados a ayudar a los necesitados y afligidos. Debemos procurar que se suministre a los que necesitan comida y vestido, para que los que están en la pobreza del alma puedan comprender la bondad de la salvación.

Trabajo serio

Es cuando estamos ocupados en un trabajo ferviente, trabajando de acuerdo con nuestras diversas habilidades, que Dios se manifiesta a nosotros y nos da gracia por gracia. Una iglesia trabajadora en aflicción por las almas, será una iglesia orante, una iglesia creyente y una iglesia receptora. Una iglesia cuyos miembros se encuentran de rodillas ante Dios, suplicando su misericordia, buscándolo diariamente, es una iglesia que se alimenta del pan de vida y bebe de las aguas de la vida. La promesa: “ Todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará”, les será cumplida. La actividad semejante a la de Cristo, llevada a cabo con celo perseverante [37] , traerá grandes beneficios. Habrá una experiencia ampliada en el amor, y los agentes humanos tendrán puntos de vista elevados en cuanto a lo que Dios haría a través de ellos mientras se encuentran en su puesto de trabajo. Entonces la iglesia se levantará y resplandecerá, dándose cuenta de que la gloria del Señor ha amanecido sobre ella, y que las tinieblas se alejan. El éxito misionero será proporcional al esfuerzo de todo corazón y enteramente consagrado. Cada desviación del verdadero esfuerzo misionero, cada fracaso en abrigar el espíritu misionero, ha repercutido en la iglesia, y ha habido una declinación de la espiritualidad. Pero cada esfuerzo ferviente que se ha hecho en líneas misioneras, ha traído salud espiritual a la iglesia, y no sólo ha aumentado el número de miembros de la iglesia, sino que también ha aumentado su celo santo y su

El pueblo de Dios que guarda los mandamientos dentro de poco será puesto en una posición sumamente difícil; pero todos aquellos que han caminado en la luz y difundido la luz, se darán cuenta de que Dios se interpone a favor de ellos. Cuando todo parezca más amenazador, entonces el Señor revelará su poder a sus fieles. Cuando la nación por la cual Dios ha obrado de manera tan maravillosa, y sobre la cual ha extendido el escudo de la Omnipotencia, abandona los principios protestantes y, a través de su legislatura, da aprobación y apoyo al romanismo para limitar la libertad religiosa, entonces Dios obrará en su

propio poder para su pueblo que son verdaderos. Se ejercerá la tiranía de Roma , pero Cristo es nuestro refugio.

Sacrificio abnegado

Muchos han estado demasiado tiempo en una condición de sueño. Mientras algunos han trabajado intensamente y han manifestado una energía inagotable, otros se han mantenido como espectadores y han estado dispuestos a hacer comentarios de carácter crítico en cuanto a métodos y resultados. Están listos para hacer esto, aunque nunca han ejercitado sus mentes en originar ningún plan por el cual almas preciosas puedan ser salvadas para [38]

Cristo. Están listos para criticar a los que hacen algo.

Cuando estas almas indolentes despiertan y muestran algunos signos de recobrar la conciencia, se desilusionan si otros no les encuentran inmediatamente lugares agradables en el trabajo. Es una gran sorpresa para ellos descubrir que el trabajo no se puede hacer sin esfuerzos penosos, abnegados y crucificadores. Esperan el éxito y piensan que deben tener el mismo orden de éxito que tuvieron los apóstoles el día de Pentecostés. Este éxito lo tendrán cuando pasen por la experiencia del sacrificio humilde y abnegado como lo hicieron los apóstoles. Cuando presenten súplicas fervientes de corazones quebrantados, contritos y creyentes como lo hicieron los apóstoles, entonces la misma proporción de éxito acompañará a sus labores. "Porque así dice el Alto y Sublime que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo; Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos." "A este hombre miraré, al que es pobre y de espíritu contrito, y que tiembla a mi palabra."

Inicio Obra Misionera

El espíritu misionero del hogar es poco conocido entre nosotros, y su manifestación es muy necesaria en cada línea de trabajo. Una parte de la iglesia ha comenzado a exhibir alguna actividad en líneas misioneras.

Pero si no nos despertamos de manera más general y completa, aquellos que no conocen la verdad para este tiempo avanzarán delante de nosotros y obstruirán nuestro camino. ¿Cuánto tiempo se necesitará para despertar a los holgazanes que han holgazaneado durante años en Battle Creek? ¿Cuándo llegarán a ser testigos fieles?

nesses para Dios? ¿Cuánto tiempo pasará antes de que se unan con Cristo?
¿Cuánto tiempo cada día se dedica a la adoración de Dios?
¿Cuántos tienen tiempos de contemplación y de ferviente oración?
¿Cuántos [39] se han educado en hábitos económicos, para tener dones y ofrendas para la casa del Señor? ¿A cuántos les ha animado el corazón el ejercicio práctico de la benevolencia?
¿Cuántos se han esforzado fervientemente por inspirar a otros a trabajar para el Maestro? Para trabajar en casa con éxito se necesitará un espíritu, fe y perseverancia que no decaiga ni se desanime. No hay nadie inactivo en el cielo, y nadie entrará en las mansiones de la bienaventuranza que no haya demostrado amor por Cristo, que no se haya esforzado por la salvación de los demás. ¿Quién puede decir la obra que se podría haber hecho en nuestras iglesias, si aquellos que habían defendido la verdad no hubieran dejado estas iglesias débiles para amontonarse en Battle Creek? Si todo nuestro pueblo hubiera sido siervo de Cristo fiel, diligente y temeroso de Dios, y se hubiera esforzado por hacer que su influencia llegara lo más lejos posible en casa, donde estaba, ¡cuántas almas se habrían salvado! Un cirio encendido en un lugar podría haber sido el medio para encender muchos otros, y el resultado habría sido que la voz de alabanza y acción de gracias se habría escuchado, y muchos habrían dicho: “¡Qué ha hecho Dios! Ha hecho mucho más abundantemente de lo que pedimos o e

* * * * *

19 de febrero de 1895

Dependencia directa de Dios

No está en el orden de Dios que ningún hombre, o ninguna clase de hombres, asuma que Dios los ha hecho conscientes de sus hermanos, o extienda su mano finita de manera condescendiente para controlar a los obreros delegados del Señor, poniendo así en peligro la la seguridad de la herencia del Señor así como la suya propia, y retrasando la obra de Dios. Dios no se limita a sí mismo a un hombre, oa un conjunto de hombres, a través de los cuales llevar a cabo su obra; sino que dice de todos: "Vosotros sois colaboradores de Dios". Esto significa que cada alma creyente debe [40] tener una parte que desempeñar en su obra sagrada, y cada creyente individual en Jesucristo debe manifestar al mundo un símbolo de la suficiencia de Cristo; para representar a su iglesia las leyes superiores del mundo futuro e inmortal, y en obediencia a los mandatos del cielo que no tienen paralelo, deben revelar una profundidad de conocimiento independiente de las invenciones humanas. El Señor debe ser creído y servido como el gran "Yo soy", y debemos confiar implícitamente en él.

Que los hombres no prescriban leyes para tomar el lugar de la ley de Dios. Nunca eduquéis a los hombres para que miren a los hombres, para que confíen en los hombres; porque la sabiduría del hombre no es suficiente para decidir en cuanto a su derecho a participar en la obra del Señor. Cuando Dios impone una obra sobre los individuos, los hombres no deben rechazar su sanción. Dios no debe ser impedido en el desarrollo de sus planes por la interferencia del hombre, pero esto se ha hecho una y otra vez. Si la iglesia en la tierra ha de parecerse a un templo, edíquese según el modelo mostrado en el cielo, y no según el genio del hombre. La invención del hombre a menudo contrarresta el desarrollo de los planes de Dios. La vara de medir de oro no ha sido puesta en manos de ningún hombre finito ni de ninguna clase de hombres, cualquiera que sea su posición o profesión, sino que está en manos del Arquitecto celestial. Si los hombres no se entrometen en el plan de Dios y le permiten obrar en las mentes y los caracteres, edificándolos de acuerdo con su plan, se realizará una obra que resistirá las pruebas más severas.

poder de cristo

El poder de Cristo, el Salvador crucificado, para dar vida eterna, debe ser presentado a la gente. Debemos mostrarles que el Antiguo Testamento es tan verdaderamente el evangelio en tipos y sombras como lo es el Nuevo Testamento en su poder revelador. El Nuevo Testamento no es una religión nueva [41] , y el Antiguo Testamento no es una religión que deba ser reemplazada por la Nueva. El Nuevo Testamento es sólo el avance y desarrollo del Antiguo. Abel era un creyente en Cristo, y fue verdaderamente salvado por su poder como Pedro o Pablo. Enoc fue un representante de Cristo tan seguramente como lo fue el discípulo amado, Juan. Enoc anduvo con Dios, y desapareció, porque Dios se lo llevó. A él se le encomendó el mensaje de la segunda venida de Cristo. “Y también Enoc, el séptimo desde Adán, profetizó de éstos, diciendo: He aquí, el Señor viene con diez mil de sus santos, para ejecutar juicio sobre todos, y para convencer a todos los que son impíos entre ellos de todas sus obras impías que han cometido . han cometido los impíos, y de todas sus duras palabras que los pecadores impíos han pronunciado contra él.” El mensaje predicado por Enoc y su traslado al cielo fueron un argumento convincente para todos los que vivían en la época de Enoc. Estas cosas fueron un argumento que Matusalén y Noé pudieron usar con poder para mostrar que los justos podían ser trasladados.

Ese Dios que caminó con Enoc fue nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. Él era la luz del mundo entonces, tal como lo es en 1895.

Los que vivían entonces no carecían de maestros que los instruyeran en los caminos de la vida; porque Noé y Enoc eran cristianos. El evangelio se da en precepto en Levítico. La obediencia implícita se requiere ahora, como entonces. ¡Qué importante es que entendamos la importancia de esta palabra! Solo se desarrollarán dos clases en este mundo: los obedientes y los desobedientes. Esto debe hacerse evidente en todos nuestros trabajos. ¡Si pudiéramos tener en cuenta que Cristo, disfrazado, está constantemente a nuestro lado! “Estoy a tu diestra para ayudarte.” Debemos ser sus testigos para convencer al pecador del pecado. A nadie se le puede obligar contra su voluntad, pero se le puede convencer. Cristo es el poder obrador de milagros que puede hacer esto.

7 de mayo de 1895

[42]

Observancia del sábado

Querido

hermano: La hermana May Lacey y yo salimos de Granville el 14 de marzo y nos dirigimos en tren a Melbourne camino a Tasmania. Era necesario que yo estuviera en Melbourne durante el sábado. Tuve libertad para hablar a la gente reunida en sábado, y se me pidió urgentemente que me dirigiera nuevamente a ellos en la reunión misionera el domingo por la tarde. El salón estaba bien lleno en estas ocasiones, y el Señor me bendijo al hablarle a la gente. Se hizo una cita para que yo hablara nuevamente a la gente el martes por la noche y presentara asuntos importantes ante ellos.

Esperábamos partir hacia Tasmania el jueves por la noche, pero nos enteramos de que el vapor no partiría hasta el viernes por la tarde y que nos llevaría a Launceston después de que comenzara el sábado. No podría consentir en ir en este vapor cuando tendríamos que traspasar el sábado, si hubiera alguna forma posible de evitarlo. Nos enteramos de que un barco partió de Melbourne el martes por la tarde y decidimos que sería mucho mejor viajar en este barco temprano que viajar en sábado. Por la luz que el Señor nos ha dado con respecto a la manera en que debe observarse el sábado, me temo que nos estamos volviendo descuidados y que a menudo viajamos en sábado cuando podríamos evitarlo. Deberíamos tener más cuidado al viajar en los barcos o en la tierra. Incluso si implica alguna dificultad, debemos hacer todos los esfuerzos posibles para arreglar los asuntos relacionados con nuestro viaje, de modo que no tengamos que llegar a nuestro destino en sábado.

Muchos se están volviendo descuidados e irreverentes con respecto al sábado ; pero si queremos que se pronuncie la bendición que ha de ser [43] pronunciada sobre los obedientes, será necesario que observemos el sábado más estrictamente. Aun cuando viajemos en carros y vapores, debemos dar el ejemplo correcto a nuestros niños y jóvenes. Eso

puede ser necesario que viajemos en sábado para llegar a las iglesias que necesitan nuestra ayuda y darles el mensaje que Dios quiere que escuchen; pero debemos asegurar nuestros boletos y hacer todos los demás arreglos en otro día, si es inevitable y si debemos viajar en los automóviles o barcos de vapor. Cuando viajamos en carros o botes en el día de reposo, debemos alejarnos de las compañías indeseables y tener comunión con Dios. Pero si a través de la providencia de Dios, tenemos la oportunidad de hablar una palabra con respecto a la verdad a aquellos que están en nuestra compañía, debemos aprovechar la oportunidad. Si alguien está sufriendo y podemos aliviar su dolor, debemos poner en práctica la sabiduría y el conocimiento que Dios nos ha dado para hacerlo. Pero no necesitamos entablar una conversación sobre asuntos comerciales. Necesitamos estar siempre aprendiendo en la escuela de Cristo para que podamos ser maestros. Todos los días nuestra obligación es proporcional a nuestra capacidad. Dios requiere servicio de corazón.

Él requiere que nos consagremos a él en todo momento y en todo lugar.

Dios el Maestro Obrero

Los tiempos se están poniendo difíciles y el dinero es difícil de obtener; pero Dios nos abrirá el camino desde fuentes externas a nuestro propio pueblo. No puedo ver cómo alguien puede hacer excepciones para recibir regalos de aquellos que no son de nuestra fe. Solo pueden hacerlo adoptando puntos de vista extremos y creando problemas para los que no están autorizados. Este es el mundo de Dios, y si Dios pudiera obrar sobre los agentes humanos para que la tierra que ha estado en manos del [44] enemigo, pueda ser traída a nuestras manos, para que el mensaje pueda ser proclamado en regiones más allá, los hombres bloquean el camino con sus nociones estrechas? Tal escrupulosidad como esta es cualquier cosa menos saludable. El Espíritu Santo no guía a los hombres a seguir tal curso. Que todos tengan cuidado de cómo se interponen entre Dios, el gran Maestro-obrador, y su pueblo. Debemos ver y reconocer las obras de su providencia e inclinarnos ante su autoridad. Que cada mensajero de Dios se ocupe de su propia obra específica, y no se apresure a realizar una obra que simplemente se basa en su propia sabiduría e ideación. Vayan los mensajeros del Señor al propiciatorio, para que reciban sabiduría y gracia para conocer a Dios, para entender su

trabajos. El conocimiento de Dios les dará mentes bien equilibradas y buen juicio, para que no se muevan impulsivamente en este momento crítico e importante de la historia de la tierra.

Debida Consideración

No es la voluntad de Dios que ninguno de sus siervos se apresure y adopte puntos de vista miopes. Él quiere que esperen pacientemente y manifiesten la debida consideración. Cada movimiento debe hacerse con juiciosa consideración y después de mucha oración. Entonces nuestros hermanos tendrán una experiencia más pareja, tranquila, y podrán ser de mayor beneficio para el pueblo; porque la gloria del Señor será su retaguardia. Nuestra única seguridad se hallará en buscar constantemente la sabiduría de Dios, en sopesar cuidadosamente cada asunto con mucho temor y temblor, no sea que se traiga a la obra no la luz del cielo, sino la debilidad del hombre. Pero el Señor ha prometido dar luz a los que le buscan de todo corazón. Si tan solo esperamos con paciencia y oración en Dios, y no seguimos nuestros propios planes impetuosos, él guiará nuestras decisiones y abrirá muchas puertas de esperanza y trabajo. El gran General de los ejércitos [45] conducirá en cada batalla por el avance de su causa. Él será la guía de su pueblo en los peligrosos conflictos en los que tienen que participar, si los sublíderes y subpastores hacen su trabajo señalado, y escuchan la voz que dice: "Este es el camino, andad vosotros ". en eso;" "Los que me siguen no andarán en tinieblas".

¡Qué gran consuelo debería ser esta promesa para nosotros! Podemos andar en la luz como él está en la luz. Que los hombres a quienes Dios ha confiado grandes responsabilidades, estén perfectamente seguros de que están siguiendo a su gran Caudillo, sí, Cristo, y que no se mueven bajo el impulso de sus propios temperamentos naturales. Estaremos a salvo sólo cuando nos consagremos a Dios y miremos a Jesús, anhelando fervientemente llevar a cabo su plan. Los hombres pueden seguir muchos tipos de luces, pero solo hay una Luz que les será seguro seguir.

Asegúrese de seguir a Jesús dondequiera que vaya. Que nadie corra delante de Cristo, sino que espere la palabra de mandato: "Sígueme".

Que nuestros líderes desconfíen de sus propios consejos, de sus propias fantasías ambiciosas. Que no supongan que las chispas de su propio encendido son la

luz, o después de un tiempo encontrarán que, en lugar de seguir a la estrella celestial que los guía, están siguiendo a un líder incierto.

Dios ordena su obra

Me apena ver a hombres tratando de marcar el rumbo preciso que deben seguir los misioneros en tierras lejanas. Debemos dejar los asuntos más en manos de Aquel a quien profesamos seguir, para que pueda obrar por medio de sus agentes designados como le parezca conveniente. No debemos pensar que todo debe estar bajo la jurisdicción de unos pocos hombres finitos, que necesitan mirar constantemente a Dios en busca de sabiduría o , de lo contrario, cometerán graves errores. El Señor no se propone [46] que todo se centre en Battle Creek. Quisiera que los hombres se mantuvieran a un lado y no sintieran que su obra depende enteramente de ellos, y que toda cuestión debe remitirse a su juicio. Me cuesta expresar lo que deseo; pero en el nombre del Señor levanto la señal de peligro. Los hombres responsables deben temer y temblar por sí mismos. No deben sentirse competentes para correr delante de Aquel que ha dicho: “Sígueme”. A Dios no le complace que los hombres de tierras lejanas tengan que esperar antes de . Debemos creer en el poder del Señor para guiar; porque él tiene el orden de su propio trabajo. Dará sabiduría y entendimiento a sus representantes en cada parte de su gran viña moral. Él dice: “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os he escogido y os he ordenado para que vayáis y deis fruto”. A mis hermanos en Battle Creek, les diría que el Señor no necesita enviar sus órdenes a sus mensajeros en todas partes del mundo a través de Battle Creek. Él no pone esta responsabilidad sobre todos aquellos que asumen decir a sus trabajadores: “Haz esto” y “No harás aquello”. Dios es deshonrado cuando los hombres son llevados a mirar hacia Battle Creek en un grado tan grande.

mira a dios

La gente de cada país tiene sus propias características peculiares, distintivas , y es necesario que los hombres sean sabios para que sepan cómo adaptarse a las ideas peculiares de la gente, y así introducir la verdad para que puedan hacerlo. bien. Deben ser capaces de comprender y satisfacer sus deseos. Circun-

Surgirán situaciones que exigirán acción inmediata, y será necesario que los que están en el campo tomen el interés y hagan lo que es necesario hacer bajo la guía del Espíritu Santo. Si esperaran en un momento de crisis a que [47] les dieran instrucciones de Battle Creek sobre lo que debían hacer, podrían perder mucho. Los hombres que están a cargo de la obra deben ser fieles mayordomos de la gracia de Dios. Deben ser hombres de fe, y deben ser alentados a mirar a Dios y confiar en él.

Que los obreros de Dios estudien el sexto capítulo de Isaías, y el primero y segundo capítulos de Ezequiel.

Organización de Dios

Para el profeta, la rueda dentro de una rueda, las apariencias de las criaturas vivientes conectadas con ellas, todo parecía intrincado e inexplicable. Pero la Mano de sabiduría infinita se ve entre las ruedas, y el orden perfecto es el resultado de su trabajo. Cada rueda funciona en perfecta armonía con las demás. Se me ha mostrado que los instrumentos humanos buscan demasiado poder y tratan de controlar el trabajo ellos mismos. Dejan demasiado fuera de sus métodos y planes al Señor Dios, el Obrero poderoso, y no le confían todo lo que se refiere al avance de la obra. Nadie debe imaginar que es capaz de manejar estas cosas que pertenecen al gran yo soy. Dios en su providencia está preparando un camino para que la obra sea realizada por agentes humanos. Entonces que cada hombre se pare en su puesto del deber, para que haga su parte en este tiempo, y sepa que Dios es su instructor.

En la toma de Jericó el Señor Dios de los ejércitos era el General del ejército. Hizo el plan para la batalla y unió los agentes celestiales y humanos para que desempeñaran un papel en la obra, pero ninguna mano humana tocó los muros de Jericó. Dios arregló el plan de tal manera que el hombre no pudiera atribuirse el mérito de haber logrado la victoria. Sólo Dios debe ser glorificado. Así será en la obra en que estamos comprometidos. La gloria no debe darse a los agentes humanos; solo el Señor debe ser magnificado. Lea atentamente el tercer capítulo de Ezequiel. Debemos aprender a poner toda nuestra dependencia en Dios y, sin embargo, [48] siempre debemos tener presente que el Señor Dios tiene necesidad de todo medio que retenga la verdad en justicia. Como obreros de Cristo, debemos estar de pie ante la cruz del Calvario, proclamando al mundo:

“He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.” Debemos proclamar el mensaje del tercer ángel con nuestras voces humanas, y es ir al mundo con poder y gloria.

Cuando los hombres dejen de depender de los hombres, cuando hagan de Dios su eficiencia, entonces se manifestará más confianza unos en otros. Nuestra fe en Dios es demasiado débil, y nuestra confianza unos en otros, demasiado exigua.

El espíritu santo

Cristo sopló sobre sus discípulos y dijo: “Recibid el Espíritu Santo”. Cristo está representado por su Espíritu Santo hoy en cada parte de su gran viña moral. Él dará la inspiración de su Espíritu Santo a todos los que son de espíritu contrito. Que haya más dependencia de la eficiencia del Espíritu Santo, y mucho menos de los agentes humanos. Lamento decir que al menos algunos no han dado evidencia de haber aprendido la lección de mansedumbre y humildad en la escuela de Cristo. No permanecen en Cristo, no tienen una conexión vital con él. No están dirigidos por la sabiduría de Cristo, mediante la impartición de su Espíritu Santo. Entonces os pregunto: ¿Cómo podemos considerar a estos hombres como sin culpa en el juicio?

Pueden estar en puestos de responsabilidad, pero viven separados de Cristo. No tienen la mente de Cristo, y no aprenden diariamente de él. Sin embargo, en algunos casos se confía en su juicio, y su consejo se considera como la sabiduría de Dios. Cuando los agentes humanos eligen la voluntad de Dios y se conforman al carácter de Cristo, Jesús actúa [49] a través de sus órganos y facultades. Dejan de lado todo orgullo egoísta, toda manifestación de superioridad, todas las exigencias arbitrarias, y manifiestan la mansedumbre y la humildad de Cristo. Ya no son ellos mismos los que viven y actúan, sino que es Cristo quien vive y actúa a través de ellos. Entienden las preciosas palabras de la oración del Salvador: “Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí”. Dios quiere que cada individuo mire menos a lo finito, que dependa menos de los hombres. Tenemos consejeros que manifiestan que no tienen un conocimiento de la gracia de Cristo, y no entienden la verdad como es en Cristo.

Los que cooperan con Dios tienen opiniones humildes de sí mismos. No son jactanciosos, autosuficientes y auto exaltados. Son pacientes, bondadosos, llenos de misericordia y de buenos frutos. La ambición humana se lleva el trasfondo con ellos. La justicia de Cristo va delante de ellos, y la gloria del Señor es su retaguardia.

Comités de Consejos

Al aconsejar para el avance de la obra, ningún individuo debe tener el poder de control, una voz para todos, a menos que sea evidente para todos que el consejo dado es el correcto. Todos los métodos y planes han de ser cuidadosamente considerados, para que todos se vuelvan inteligentes en cuanto a sus méritos relativos, y decidan cuál será el mejor a seguir en la obra misionera que se ha de hacer en los campos que se abren ante nosotros. Será bueno considerar no sólo los campos a los que el deber parece llamarnos, sino también las dificultades que se encontrarán. Los comités de los concilios, en la medida de lo posible, deben dejar que la gente entienda sus planes, para que el juicio de la iglesia sostenga sus esfuerzos. Muchos de los miembros de la iglesia son prudentes, [50] y tienen muchas otras excelentes cualidades mentales. Es apropiado que se ejercite su sabiduría, para que otros se despierten en referencia a las grandes cuestiones que se han de considerar. Muchos pueden darse cuenta del hecho de que deben tener una visión más profunda de la obra de Dios. Algunos están convencidos de que están muy atrasados en su conocimiento del mensaje, pero Dios ayudará a aquellos que le busquen fervientemente en busca de sabiduría. Nadie busca su propiciatorio en vano. Debemos buscar fervientemente la sabiduría de lo alto, dándonos cuenta de que las almas perecen por causa de la palabra de vida, y que el reino de Cristo se extenderá. Todavía se añadirán hombres y mujeres de mente noble al número de aquellos de quienes se dice: "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os he escogido a vosotros... para que vayáis y deis fruto".

Cómo asegurar los fondos necesarios

Desde el comienzo de nuestra obra misionera, hemos estado muy perplejos al saber cómo podríamos asegurar los fondos adecuados para el sostenimiento de las empresas misioneras en los campos que la Providencia ha abierto ante nosotros. La obra misional debe extenderse ampliamente, y

aquellos que creen en la verdad deben evitar usar sus medios para comprar lo que es innecesario. No debemos estudiar nuestra conveniencia, sino nuestras necesidades. Tendremos que atar nuestras necesidades a fin de que haya medios en el tesoro para elevar el estandarte de la verdad en un nuevo territorio. Busca a Dios; creed en aquel que tiene recursos infinitos. Si nos movemos sabiamente, poniendo nuestra habilidad en el trabajo, la buena mano de Dios estará sobre nosotros. Debemos impulsar el trabajo, sin esperar a ver los fondos en la tesorería antes de emprenderlo. No quiera Dios que cuando su providencia nos llame a entrar en los campos blancos ya para la siega, nuestros pasos sean [51] retardados por el clamor: “Nuestro tesoro está agotado. No tenemos medios para sostener a los trabajadores que ya están en el campo, y es imposible para nosotros ampliar nuestras operaciones”.

Damos gracias a Dios que nuestras escuelas sabáticas han contribuido lo suficiente para hacer avanzar muchas empresas preciosas. Los niños y los jóvenes han dado sus centavos, que como pequeños riachuelos han suministrado una corriente de beneficencia. Los niños deben ser educados de tal manera que puedan realizar actos desinteresados que el Cielo se regocijará de ver. Cuando el rocío de la juventud está sobre ellos, los niños deben aprender a servir a Cristo. Se les debe enseñar la abnegación.

Los campos de cerca y de lejos pertenecen a Dios; porque el mundo es suyo. Los usurpadores se han apoderado de la propiedad terrenal de Dios, pero él abrirá un camino para que la verdad se presente en los rincones oscuros de la tierra. Si los hombres sólo siguen la dirección del Espíritu Santo, encontrarán formas y medios por los cuales el mensaje pueda salir adelante y obtener una victoria gloriosa. Los siervos de Dios que viven en obediencia a sus requerimientos, que hablan la verdad con humildad, llevarán consigo una influencia que obrará por la salvación de muchas almas. Pero no debemos permitir que la gente se cuelgue impotente de nosotros. Somos humanos y finitos. Debemos dirigirlos a Cristo, diciendo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Jesús aboga por el caso de sus colaboradores, pero cada hora necesitan sentir una humilde dependencia del Capitán de su salvación, y por la intercesión de Cristo, nuestro Abogado, muchas almas serán salvadas para la vida eterna. El Señor ha previsto la venida del Espíritu Santo sobre sus obreros, y todo el que busca sinceramente a Dios, lo encontrará. Debemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia y buscar el escabel de la misericordia. estamos para

creer que el Señor escucha y contesta nuestras oraciones. Nuestro gran Sumo Sacerdote, que ha subido a los cielos, dice: "Yo rogaré al Padre, [52] y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre". El Espíritu Santo mora con los obreros consagrados que, en cualquier localidad, buscan hacer avanzar la causa.

Crear oposición innecesaria

Os suplico por amor de Cristo, que no salgan de vuestros labios expresiones precipitadas, temerarias, que no se use lenguaje extravagante, que nada se pronuncie con sabor a vituperio, porque todo esto es humano. Cristo no tiene parte en ello. Que los escritores preparados tengan cuidado en cómo usan sus plumas, no sea que parezcan ridiculizar las posiciones de los creyentes o los incrédulos. Encontraremos nuestra única seguridad en preservar el humilde espíritu de Cristo, en hacer sendas rectas para nuestros pies, para que los cojos no se desvíen del camino. La mansedumbre y la humildad de Cristo deben tomar posesión del alma.

Satanás está ejerciendo su poder en la presentación de engaños magistrales, para que pueda llevar a cabo lo que no está de acuerdo con la voluntad de Dios. Que los que creen en la verdad no den ocasión a nuestros enemigos de reivindicar la oposición, de dar lugar a la tergiversación que los hombres utilizarían para oponerse al avance de la verdad. Por el bien de Cristo, que todo obrero haga esfuerzos que desbaraten las afirmaciones de Satanás, y no se ocupe de nada que Dios no haya requerido de sus manos. Bajo el mando celestial, podemos trabajar de acuerdo con la voluntad de Dios, y el éxito coronará nuestros esfuerzos. Déle a Dios la oportunidad de trabajar y deje que los hombres hagan lo que él desee que hagan para promover su verdad.

La cuestión de la libertad religiosa es muy importante y debe ser manejada con gran sabiduría y discreción. A menos que se haga esto, existe el peligro de que por nuestro propio curso de acción nos provoquemos una crisis antes de que estemos preparados para ella. La carga de nuestro [53] mensaje debe ser "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". Se debe advertir a nuestros hermanos que hagan movimientos que no inciten ni provoquen a los poderes fácticos, para que hagan movimientos que limiten la obra y nos impidan proclamar el mensaje en diferentes localidades. Necesitamos más del trabajo del Infinito, y mucha menos confianza en las agencias humanas. estamos para preparar

un pueblo para estar de pie en el día de la preparación de Dios, debemos llamar la atención de los hombres a la cruz del Calvario, para aclarar la razón por la cual Cristo hizo su gran sacrificio. Debemos mostrar a los hombres que es posible que regresen a su lealtad a Dios ya su obediencia a sus mandamientos. Cuando el pecador mira a Cristo como la propiciación por sus pecados, que los hombres se hagan a un lado. Que declaren al pecador que Cristo “es la propiciación por nuestros pecados; y no sólo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo.” Anímalo a buscar la sabiduría de Dios; porque a través de la oración ferviente aprenderá el camino del Señor más perfectamente que si fuera instruido por algún consejero humano. Verá que fue la transgresión de la ley lo que causó la muerte del Hijo del Dios infinito, y aborrecerá los pecados que hirieron a Jesús. Mientras mira a Cristo como un Sumo Sacerdote compasivo y tierno, su corazón se conservará en contrición.

Humildad

Cuando quien es colaborador de Cristo, presiona la verdad al corazón del pecador con humildad y amor, la voz del amor habla a través del instrumento humano. Las inteligencias celestiales trabajan con un agente humano consagrado, y el Espíritu opera sobre el alma del incrédulo. La eficiencia para creer viene de Dios al corazón, y el pecador acepta la evidencia de la palabra de Dios.

[54] A través de la influencia de la gracia del Espíritu Santo, él es cambiado y llega a ser uno con Cristo en espíritu y propósito. Su afecto por Dios aumenta, tiene hambre de justicia y anhela ser más como su maestro. Al contemplar a Cristo, cambia de gloria en gloria, de carácter en carácter, y se vuelve más y más como Jesús.

Está imbuido de amor por Cristo y lleno de un amor profundo e incansable por las almas que perecen, y Cristo se forma en su interior, la esperanza de gloria. “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre.”

Lea los capítulos segundo y tercero de Filipenses y el primer capítulo de Colosenses. Hay lecciones allí que todos deberíamos estudiar. Pablo escribe: “Nada se haga por contienda o por vanagloria; antes bien, con humildad de espíritu, estimándose cada uno a los demás como mejores que a sí mismos. No mires cada uno por sus cosas, sino cada uno también por las

cosas de otros. Haya en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, y fue hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre... Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad . . . Haced todo sin murmuraciones ni contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin reprensión en medio de una nación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo; reteniendo la palabra de vida, para que me regocije en el día de Cristo, que no he corrido en vano, ni en vano he trabajado.” “He sido hecho ministro, según la dispensación de Dios que me ha sido dada para vosotros, para cumplir la palabra de Dios; aun [55] el misterio que ha estado oculto desde los siglos y las generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos; a quienes Dios quiere dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria; a quien predicamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría; para que presentemos perfecto en Cristo Jesús a todo hombre.”

Nuestros obreros deben usar la mayor sabiduría para que nada se diga para provocar a los ejércitos de Satanás y agitar su confederación unida del mal. Cristo no se atrevió a presentar una acusación injuriosa contra el príncipe del mal, y ¿es apropiado que presentemos una acusación tal que ponga en funcionamiento los agentes del mal, las confederaciones de hombres que están aliados con los espíritus malignos? Cristo era el Hijo unigénito del Dios infinito, era el Comandante en las cortes celestiales, pero se abstuvo de acusar a Satanás. Hablando de él, Isaías dice: “Un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.”

Que aquellos que hablan y escriben acerca del mensaje del tercer ángel , consideren el hecho de que el Príncipe de Paz no trajo una acusación injuriosa contra el enemigo, y que aprendan la lección que deberían haber aprendido mucho antes en su experiencia. Ellos deberían

llevan el yugo de Cristo, deben practicar la humildad de Cristo. El gran Maestro dice: “Aprended de mí, [no soy jactancioso, escondo mi gloria], que soy manso y humilde de corazón”. Al aprender de mí, “ encontraréis descanso para vuestras almas”. Que nuestros misioneros hagan tal obra que conduzca a ese arrepentimiento del que no es necesario arrepentirse . Necesitamos aprender mucho más de la mansedumbre de Cristo para ser sabor de vida para vida.

[56]

Que nadie abra el camino para que el enemigo haga su trabajo. Que nadie lo ayude a hacer avanzar sus poderes opresivos, porque aún no estamos preparados para enfrentarlos. Necesitamos la influencia suavizante, subyugante y refinadora del Espíritu Santo para moldear nuestro carácter y llevar todo pensamiento cautivo a Cristo. Es el Espíritu Santo el que nos capacitará para vencer, el que nos llevará a sentarnos a los pies de Jesús, como lo hizo María, y aprender de su mansedumbre y humildad de corazón. Necesitamos ser santificados por el Espíritu Santo cada hora del día, no sea que seamos entrampados por el enemigo, y nuestras almas estén en peligro. Hay una tentación constante de exaltar el yo, y debemos vigilar mucho contra este mal. Necesitamos estar en guardia continuamente para no manifestar el espíritu de crítica autoritaria y condenación. Debemos tratar de evitar la apariencia misma del mal, y no revelar nada parecido a los atributos de Satanás que desalentarán y desalentarán a aquellos con quienes nos relacionemos. Debemos trabajar como lo hizo Cristo: atraer, edificar, no derribar. Es natural que algunos sean severos y dictatoriales, que se enseñoreen de la herencia de Dios, y debido a la manifestación de estos atributos, preciosas almas se han perdido para la causa. La razón por la que los hombres han manifestado estas características desagradables es porque no han estado

Tratando con almas preciosas

Los que ocupan posiciones importantes, que se ponen en contacto con almas por las que Cristo murió, deben dar a los hombres la estima que Dios les ha dado, y considerarlos como preciosos.

Pero muchos han tratado la compra de la sangre de Cristo de una manera dura, en armonía con la disposición de los hombres en lugar de según la mente y el espíritu de Cristo. Cristo dice de sus discípulos: “Todos vosotros sois hermanos”. Siempre deberíamos tener en mente la relación que tenemos [57] unos con otros, y recordar que debemos encontrarnos con aquellos con quienes

nos asociamos aquí, alrededor del tribunal de Cristo. Dios será el Juez, y tratará con justicia a cada individuo. Juan dice: " Vi a los muertos pequeños y grandes de pie delante de Dios, y los libros fueron abiertos; y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida, y los muertos fueron juzgados por las cosas que estaban escritas en los libros según sus obras." Que todo el que profesa el nombre de Cristo considere el hecho de que debe hacer frente a cada acto de injusticia, dar cuenta de cada palabra áspera, en el tribunal de Cristo. No será agradable revisar las palabras que se han dicho que han herido y quebrantado las almas, revisar las decisiones que han obrado en contra de las almas por las que Cristo murió. Toda acción vendrá a juicio, y el espíritu que la motivó se manifestará. El fruto de toda exacción egoísta y arbitraria se hará evidente, y los hombres verán los resultados de sus acciones tal como Dios los ve. Verán que han desviado preciosas almas del camino correcto al tratarlas de una manera no cristiana. Estamos viviendo en el gran día de la expiación, y ahora es tiempo de que todos se arrepientan ante Dios, confiesen sus pecados y, por fe viva, descansen en el mérito de un Salvador crucificado y viviente.

Mis hermanos y hermanas, ¿tendrán en cuenta que al tratar con la herencia de Dios no deben actuar según sus características naturales ? El pueblo de Dios es posesión comprada de Cristo, y qué precio ha pagado por ellos. ¿Se encontrará alguno de nosotros ayudando al enemigo de Dios y del hombre a desalentar y destruir almas? ¿Cuál será la retribución que se nos traerá si hacemos esta clase de trabajo? Cada uno de nosotros debería eliminar de nuestra conversación todo lo que sea duro y severo. No debemos complacernos en condenar a otros, y no lo haremos si somos uno con Cristo. Vamos a representar [58] Cristo en nuestro trato con nuestros semejantes. Debemos ser colaboradores de Dios para ayudar a los que son tentados. No debemos animar a las almas a sembrar semillas de duda; porque darán mala cosecha. Debemos aprender de Cristo, practicar sus métodos, revelar su espíritu. Se nos ordena: "Que haya en vosotros este sentir que también hubo en Cristo Jesús". Debemos educarnos para creer en la palabra de Dios que tan maravillosa y gloriosamente se está cumpliendo. Si tenemos la plena seguridad de la fe, no dudaremos de nuestros hermanos y hermanas.

Carácter de Cristo

Tenemos el privilegio de ver a Jesús tal como es, de conocerlo como Aquel que está lleno de compasión, cortesía y cortesía divina. Él es bueno y misericordioso, y perdonará nuestros pecados. De él está escrito: “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, a fin de ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.” Debemos atesorar el amor y la gratitud, debemos mirar a Jesús y ser transformados a su imagen. El resultado de esto será una mayor confianza, esperanza, paciencia y coraje. Estaremos bebiendo del agua de vida de la que Cristo habló a la mujer de Samaria. Él dijo: “Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le habrías pedido, y él te habría dado agua viva... El que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; mas el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.”

Esta agua representa la vida de Cristo, y cada alma debe [59] tenerla al entrar en una conexión viva con Dios. Entonces la confianza bendita, humilde y agradecida será un principio permanente en el alma.

El temor incrédulo será barrido ante la fe viva. Contemplaremos el carácter de Aquel que nos amó primero. Por la contemplación del amor incomparable de Dios, tomamos sobre nosotros su naturaleza. Cristo era un representante ante los hombres y ante los ángeles, del carácter del Dios del cielo. Demostró el hecho de que cuando la humanidad depende totalmente de Dios, los hombres pueden guardar los mandamientos de Dios y vivir, y su ley ser como la niña de los ojos. Los que buscan el camino de la vida no necesitan ser ricos, no necesitan ser sabios, eruditos ni honrados; sin embargo, Dios avivará sus percepciones para que puedan entender lo que deben hacer para ser salvos. La luz del cielo está brillando sobre la tierra desde el trono de Dios, y Cristo dice: “Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo”.

Su amable invitación se dirige a toda la humanidad, y aquellos que respondan a ella encontrarán vida y salvación. Pedro escribe: “Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, según su divino poder nos ha dado a todos nosotros”.

cosas que pertenecen a la vida ya la piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas; para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.”

* * * * *

14 de enero de 1894

Instrucción importante

El Señor pronto obrará con mayor poder entre nosotros, pero existe el peligro de permitir que nuestros impulsos nos lleven a donde el Señor no quiere que vayamos. No debemos dar un paso que tengamos que desandar. Debemos movernos con solemnidad, con prudencia, y no hacer uso [60] de expresiones extravagantes, ni permitir que nuestros sentimientos se excedan. Debemos pensar con calma y trabajar sin entusiasmo; porque habrá quienes se exalten con facilidad, quienes captarán expresiones descuidadas y harán uso de expresiones extremas para crear excitación, y así contrarrestar la obra misma que Dios haría . Hay una clase de personas que siempre están dispuestas a irse por la tangente, que quieren alcanzar algo extraño, maravilloso y nuevo; pero Dios quiera que todos nos movamos con calma, con consideración, eligiendo nuestras palabras en armonía con la verdad sólida para este tiempo, que requiere presentarse a la mente lo más libre posible de lo emocional, sin dejar de tener la intensidad y la solemnidad que es correcto que deba soportar. Debemos guardarnos de crear extremos, guardarnos de animar a aquellos que estarían en el fuego o en el agua.

Os suplico que eliminéis de vuestras enseñanzas toda expresión extravagante, todo lo que las mentes desequilibradas, y los inexpertos, alcanzarán, y de lo que harán movimientos salvajes e inmaduros. Es necesario que cultives la cautela en cada declaración que hagas, no sea que desvíes a algunos por un camino equivocado y crees una confusión que requerirá mucho trabajo penoso para ponerla en orden, desviando así la fuerza y el trabajo de los obreros hacia líneas que Dios no se ingresará el diseño. Una vena fanática exhibida entre nosotros cerrará muchas puertas contra los principios más sólidos de la verdad.

¡Oh, cuán cuidadoso debe ser todo trabajador de no precipitarse delante del Maestro, sino de seguir por donde él indica el camino! como se alegraría

los enemigos de nuestra fe para apoderarse de alguna declaración hecha por nuestro pueblo que tendrá que ser retractada. Debemos movernos con discreción, con sensatez, porque esta es nuestra fuerza; porque entonces Dios obrará con nosotros, por nosotros y para nosotros. ¡Oh, cómo se regocijaría Satanás en meterse entre [61] este pueblo, y desorganizar la obra en un momento en que la organización completa es esencial, y será el mayor poder para evitar levantamientos espurios, y para refutar afirmaciones no respaldadas por la palabra de Dios. Queremos mantener las líneas uniformes, que no se rompa el sistema de regulación y orden. De esta manera no se dará licencia a elementos desordenados para controlar el trabajo en este momento.

Vivimos en una época en que el orden, el sistema y la unidad de acción son lo más esencial. Y la verdad debe unirnos como cuerdas fuertes para que no se vean esfuerzos distraídos entre los trabajadores. Si aparecen manifestaciones desordenadas, debemos tener un claro discernimiento para distinguir lo espurio de lo genuino. Que no se proclamen mensajes hasta que hayan soportado un escrutinio cuidadoso en cada jota y tilde.

Mi alma está muy agobiada porque sé lo que está delante de nosotros. Todo engaño concebible se ejercerá sobre aquellos que no tienen una conexión diaria y viva con Dios. En nuestro trabajo no se deben adelantar temas secundarios hasta que se haya realizado un examen completo de las ideas entretenidas, para que se pueda determinar de qué fuente se han originado. Los ángeles de Satanás son sabios para hacer el mal, y crearán lo que algunos reclamarán como luz avanzada, proclamarán cosas nuevas y maravillosas, y sin embargo, aunque en algunos aspectos el mensaje es verdad, se mezclará con las invenciones de los hombres, y enseñará por doctrina mandamientos de hombres. Si alguna vez hubo un momento en el que deberíamos velar y orar con verdadero fervor, es ahora. Puede haber cosas supuestas que parezcan buenas, y sin embargo necesitan ser cuidadosamente consideradas con mucha oración; porque son artimañas engañosas del enemigo para conducir a las almas por un camino que se encuentra tan cerca del camino de la verdad que apenas se distinguirá del camino que conduce a la santidad y al cielo. Pero el ojo de la fe puede discernir que se está desviando del buen camino, aunque casi imperceptiblemente. Al principio puede pensarse positivamente correcto, pero después de un tiempo se ve que se aparta mucho del camino de la seguridad, del camino que conduce a la santidad y al cielo. Mis hermanos, les advierto

a hacer sendas derechas para vuestros pies, para que no salgan los cojos del camino.